

DEBATES sobre Trabajo Infantil Rural



Características y percepciones

sobre el trabajo infantil en la ganadería altoandina

Características y percepciones

sobre el trabajo infantil en la ganadería altoandina

Lady Sihuay Castillo

Código: 14265

SIHUAY CASTILLO, Lady

Características y percepciones sobre el trabajo infantil en la ganadería altoandina.

Lima: **desco** y DyA, 2017.

68 p.

Trabajo infantil rural / Ganadería altoandina / Sector alpaquero / Huancavelica / Perú

La publicación de este libro se realiza en el marco del Proyecto Semilla (www.semilla.org.pe), en el que participan el Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (**desco**) y el Centro de Desarrollo y Autogestión (DyA).

El financiamiento ha sido provisto por el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos de Norteamérica bajo el Acuerdo de Cooperación N° IL22633-12-75K. Los contenidos no necesariamente reflejan el punto de vista o políticas de dicho Departamento. La mención de nombres de marcas, productos comerciales u organizaciones tampoco implica el respaldo del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica.

Tirada: 1000 ejemplares. Primera edición, octubre de 2017

Dirección y seguimiento de investigación: Maró Guerrero y Werner Jungbluth

Corrección: Rosario Rey de Castro

Coordinación: Mónica Pradel

Concepto gráfico: Wilber Dueñas

Diagramación: Juan Carlos García M. (511) 226-1568

Fotos de carátula e interiores: Lady Sihuay Castillo

ISBN: 978-612-4043-86-4

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2017-12594

Impresión: Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156 - 164. Lima 5 - Perú. (511) 424-3411

© **desco**

Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo

León de la Fuente 110. Lima 17 - Perú. (511) 613-8300

www.desco.org.pe

© DyA

Centro de Desarrollo y Autogestión

Vasco Núñez de Balboa 640. Lima 18 - Perú. (511) 518-9575

www.dya.org.ec

Octubre de 2017

Contenido

| | |
|--|----|
| Introducción | 9 |
| Antecedentes | 11 |
| 01 Propuesta de investigación y metodología | 13 |
| 1. Objetivo y metodología | 14 |
| 2. Zonas de estudio | 15 |
| 02 El sector alpaquero en el Perú y en Huancavelica | 23 |
| 1. Calendario alpaquero | 25 |
| 2. La cadena productiva de la fibra de alpaca | 29 |
| 3. Tenencia de tierras y organización del pastoreo | 31 |
| 4. Familia: unidades domésticas y estancias | 32 |
| 5. Labores domésticas en las estancias | 35 |
| 03 El trabajo infantil en la ganadería y la situación de los niños, niñas y adolescentes | 37 |
| 1. El trabajo infantil en la ganadería | 39 |
| 2. Actividades del pastoreo | 41 |
| 3. Los riesgos del trabajo infantil en la ganadería | 47 |

| | |
|---|----|
| 4. Migración laboral infantil | 50 |
| 5. Escuela y el trabajo infantil | 52 |
| 04 Percepciones sobre el trabajo doméstico y pastoreo: dificultades y peligros | 55 |
| 1. Niños y niñas | 56 |
| 2. Adolescentes | 57 |
| 3. Adultos | 58 |
| 4. Autoridades y funcionarios | 59 |
| Conclusiones y recomendaciones | 61 |
| Bibliografía | 65 |

Pedro inicia la mañana despertando a las alpacas. El viento es gélido a esa hora, y él debe saltar de la calidez de su cama a la intemperie con la misma ropa que usa para dormir, una que apenas lo abriga. Las alpacas aún están quietas cuando es temprano. Él aprovecha para contarlas y revisar si alguna amaneció enferma. Lleva siempre a la mano una porción de medicina o algún mejunje de hierbitas por si esto sucede. Solo cuando ha terminado, vuelve a la estancia para servirse un desayuno que será, a la vez, su almuerzo, pues solo se come dos veces al día. Tan pronto acaba y agradece la comida, se retira para alistar sus botas y honda. Se asegura de que los perros también hayan comido bien. Las alpacas continúan en el corral, aseguradas por él mismo contra los zorros desde la noche anterior. Retira plásticos, fierros, pasadores: desata todo lo que hubo de usar para cercar con seguridad a los animales. Finalmente, Pedro empieza a silbar. Es lo que más le gusta hacer y, para los 10 años que tiene, lo hace con una agudeza increíble. En la atmósfera intacta de la puna, el sonido debe de escucharse a kilómetros. Las alpacas lo reconocen y lo siguen como hipnotizadas, seguras de dirigirse hacia donde están los buenos pastos.

JAVIER BALDEÓN OSORIO

Introducción

Marita,¹ de 10 años, se levanta todos los días a las cinco de la mañana. Entre sus tareas está la de traer agua a la estancia en donde trabaja de pastora: debe ir hasta el río y sumergir sus manos en aguas congeladas. De regreso, es probable que las dos galoneras que carga pesen casi tanto como la mitad de ella. En otras ocasiones debe colaborar con la vacunación y sanado de las alpacas, y eso implica sujetarlas fuertemente contra su cuerpo y exponerse a sus golpes y patadas. Algunos pastores de la edad de Marita son responsables, incluso, de la desparasitación de las alpacas, y eso los obliga a manipular, sin la protección adecuada (guantes o mascarillas), sustancias potencialmente nocivas para su salud. No es el caso de Marita, pero existe una población de niños pastores que han debido abandonar el colegio por dedicarse a estas actividades.

Y sin embargo, si uno le preguntase a Marita o a sus padres qué piensan de estas circunstancias y el trabajo que ella hace, la respuesta jamás sería de índole negativa. El dinero que recibe Marita por las tareas que cumple como pastora es fundamental para la economía de su familia, que cuenta por su trabajo con un aproximado de 450 soles mensuales, es decir, unos 137 dólares. La familia de Marita, también dedicada a la crianza de alpacas (aunque con menos animales y más artesanalmente que el productor para el que ella trabaja), puede vender sus fibras por unos cuatro soles la libra (1,21 dólares). En cambio, los mayores productores de fibra de alpaca, los que se hallan asociados y mejor organizados, pueden recibir hasta unos tres dólares por libra de fibra. Según la Agencia Agraria Puno, en los Estados Unidos, Alemania o Japón, principales países compradores de esta fibra, el precio por libra puede alcanzar hasta los trescientos dólares. De hecho, la fibra de alpaca se considera, en estos mercados, un producto costoso y uno de los más exclusivos. De la evidencia de esas desigualdades, y las contrastantes percepciones que generan, parte nuestro estudio.

El trabajo infantil en zonas urbanas ha sido ampliamente estudiado en sus diferentes sectores productivos. En contraste, las investigaciones sobre el trabajo que los niños, niñas y adolescentes realizan en las comunidades campesinas del país tienen poco menos de una década.

Este texto invita a adentrarse en la vida de niños, niñas y adolescentes de dos comunidades alpaqueras de Huancavelica y a las percepciones que se tiene respecto de lo que hacen. Esperamos que este estudio motive nuevas reflexiones e intervenciones alrededor del tema.

El primer capítulo presenta las preguntas que motivaron la investigación, así como los aspectos metodológicos necesarios para su comprensión. El segundo realiza una descripción de la actividad alpaquera para contextualizar la información presentada: se concentra, primero, en el calendario alpaquero y las principales actividades que este incluye, y presenta, después, a los actores de la cadena de valor de la producción de fibra. El tercero ofrece algunos alcances sobre el trabajo infantil en el sector pecuario en las zonas altas del país. Detalla, asimismo, las actividades que realizan los niños, niñas y adolescentes en este sector productivo, sus labores domésticas y los riesgos que enfrentan. Y el último capítulo aborda sus percepciones, las de sus padres y las de las autoridades sobre su trabajo y la migración laboral infantil, un problema que surgió en las zonas rurales y hoy se extiende a las ciudades. Finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones que se consideran vitales para mejorar la vida, las oportunidades y el futuro de los niños, niñas y adolescentes, y sus familias en las comunidades alpaqueras.

Agradecemos de manera especial a los niños, niñas y adolescentes, a sus familias y a las autoridades de Pilpichaca y Choclococha, quienes nos hicieron sentir su calidez y buena disposición en las actividades realizadas en el marco de esta investigación. Cabe resaltar el apoyo de la Asociación de Promotores Alpaqueros de Huancavelica (APROAL), tanto de su directiva como de sus asociados, y del programa Desco Huancavelica, tanto por el soporte logístico como por su sincero y contagioso entusiasmo. Finalmente, expresamos nuestro aprecio y consideración a Werner Jungbluth y Rómulo Quispe, quienes participaron en el trabajo de campo de esta investigación y, desde sus propias experiencias profesionales, enriquecieron el contenido y la elaboración de este libro.

1 Todos los nombres usados en este documento para referirse a las personas entrevistadas y contactadas, cuyos testimonios de vida aquí se presentan, son seudónimos.

Antecedentes

Actualmente, el Centro de Desarrollo y Autogestión (DyA) y el Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (Desco) vienen ejecutando la segunda fase del proyecto Semilla. Su propósito es aportar a la formulación de políticas públicas relacionadas con la erradicación del trabajo infantil peligroso en zonas rurales, donde se concentra este en su mayor porcentaje. Precisamente, el 58,7% de niños y niñas trabajadores vive en zonas rurales y el 87% se dedica a actividades agrícolas y de pastoreo (MINCETUR, 2012).

Desde sus cinco componentes, el proyecto Semilla atiende, en conjunto, varias de las causas del trabajo infantil peligroso y sus efectos. Desde cada uno de ellos, viene impulsando investigaciones relevantes para la comprensión del problema, así como para la sensibilización y la formulación de políticas

frente a la explotación laboral infantil en áreas rurales de tres regiones del país: Junín, Pasco y Huancavelica.

El presente documento forma parte del conjunto de investigaciones promovidas por Semilla. Su principal interés es profundizar en el tema del trabajo infantil, específicamente en el de la actividad ganadera desarrollada en las zonas altas del país, que convoca la participación de una gran cantidad de niños, niñas y adolescentes como trabajadores familiares no remunerados o, incluso, como trabajadores remunerados. Asimismo, su intención es aproximarse a las percepciones de los diversos actores que son parte de la reproducción de dichas actividades y principalmente a la mirada de las autoridades, quienes deberían contar con información para atender tal problemática.



01

Propuesta de
investigación y
metodología

1. Objetivo y metodología

El presente es un estudio cualitativo, fundamentalmente etnográfico, que busca profundizar en las prácticas y percepciones de distintos actores sobre las actividades realizadas por los niños, niñas y adolescentes en familias dedicadas a la ganadería en las zonas altoandinas.

Si bien se han realizado investigaciones acerca de cómo se desarrolla la actividad de manejo y crianza de camélidos, o de cuáles son las características de la organización social en las comunidades dedicadas a este tipo de ganadería, son pocos los trabajos que caracterizan o detallan las actividades que realizan los niños, niñas y adolescentes. Sin embargo, estudios notables que anteceden a esta investigación fueron los de León (2015) y Alarcón (2012). El primero reconstruyó la dinámica de vida de las familias dedicadas a la ganadería y agricultura en tres comunidades culturalmente distintas, y el segundo caracterizó, a partir del estudio de seis comunidades de Huancavelica que combinan agricultura y ganadería, el trabajo infantil rural en general. Se debe remarcar que la presente investigación se centra en las actividades realizadas en la ganadería de dos comunidades pastoriles.

Las comunidades elegidas para realizar el trabajo de campo fueron las comunidades de Pilpichaca y Choclococha, pertenecientes al corredor alpaquero de la región

Huancavelica. La elección de estos lugares respondió a la necesidad de observar la situación de los niños, niñas y adolescentes en dos sistemas productivos distintos, cuyo contraste tiene implicancias en la disposición de la mano de obra infantil utilizada por las familias dedicadas a la crianza de camélidos. Uno de ellos es aquel en el que los productores de camélidos se hacen cargo de toda la cadena productiva; y el otro, aquel en el que los productores contratan a personas que, acompañadas de sus familias, se hacen cargo del pastoreo de su ganado. Otro aspecto que provocó la elección de las zonas de estudio fue la presencia de una gran empresa en la comunidad de Choclococha.

Los focos de atención de esta investigación fueron dos: (a) recoger detalladamente las actividades de los niños, niñas y adolescentes en las estancias (principalmente las de pastoreo), considerando siempre las diferencias de edades y género existentes en las comunidades estudiadas; y (b) identificar y comprender las percepciones de los múltiples actores involucrados en la actividad de crianza de camélidos, entre los cuales se incluyen niños, adolescentes, padres, dueños, comuneros, así como autoridades locales y provinciales.

Las técnicas empleadas en esta investigación fueron entrevistas en profundidad a los niños, niñas y adolescentes, a los padres y madres de familia, a los directores de centros educativos primarios y secundarios de ambas comunidades, y a las autoridades comunales. Además, se realizaron grupos focales con niños, niñas y adolescentes, y padres de familia, y un taller de multiactores con las autoridades de la provincia de Huancavelica, en el que participaron algunas del sector educativo y productivo, así como de otros sectores relacionados con la protección de la infancia en general. Finalmente, el equipo investigador observó y acompañó, en ambas zonas de estudio, las labores de los niños, niñas y adolescentes en su actividad cotidiana en estancias alpaqueras.

El trabajo de campo se realizó en los meses de febrero y agosto del 2016. Por ello, se pudo observar a los niños, niñas y adolescentes en la etapa de las vacaciones escolares, cuando su presencia y labores en las estancias se incrementan, y en la etapa escolar, cuando dicha presencia es menor y se combina, en algunos casos, con la escuela.

**Las comunidades
bajo estudio
se encuentran
ubicadas en zonas
sobre los 4000
metros de altitud.**



2. Zonas de estudio

Las comunidades seleccionadas en la presente investigación fueron Choclococha (distrito de Santa Ana) y Pilpichaca (distrito de Pilpichaca), comunidades campesinas que se encuentran en la zona de influencia de la laguna Choclococha y se benefician de sus aguas para su producción pecuaria, así como piscícola, tanto artesanal como industrial.

En el caso de la comunidad de Choclococha, la empresa Pacsac instaló, desde el 2009, plantas de extracción y procesamiento de trucha. Su operación viene empleando a los comuneros que, antes de su existencia, se dedicaban a la crianza de ganado. La diversificación productiva en esta comunidad viene transformando las dinámicas de crianza, que desde entonces ha sido asumida principalmente por las personas adultas mayores y por los niños, niñas y adolescentes.

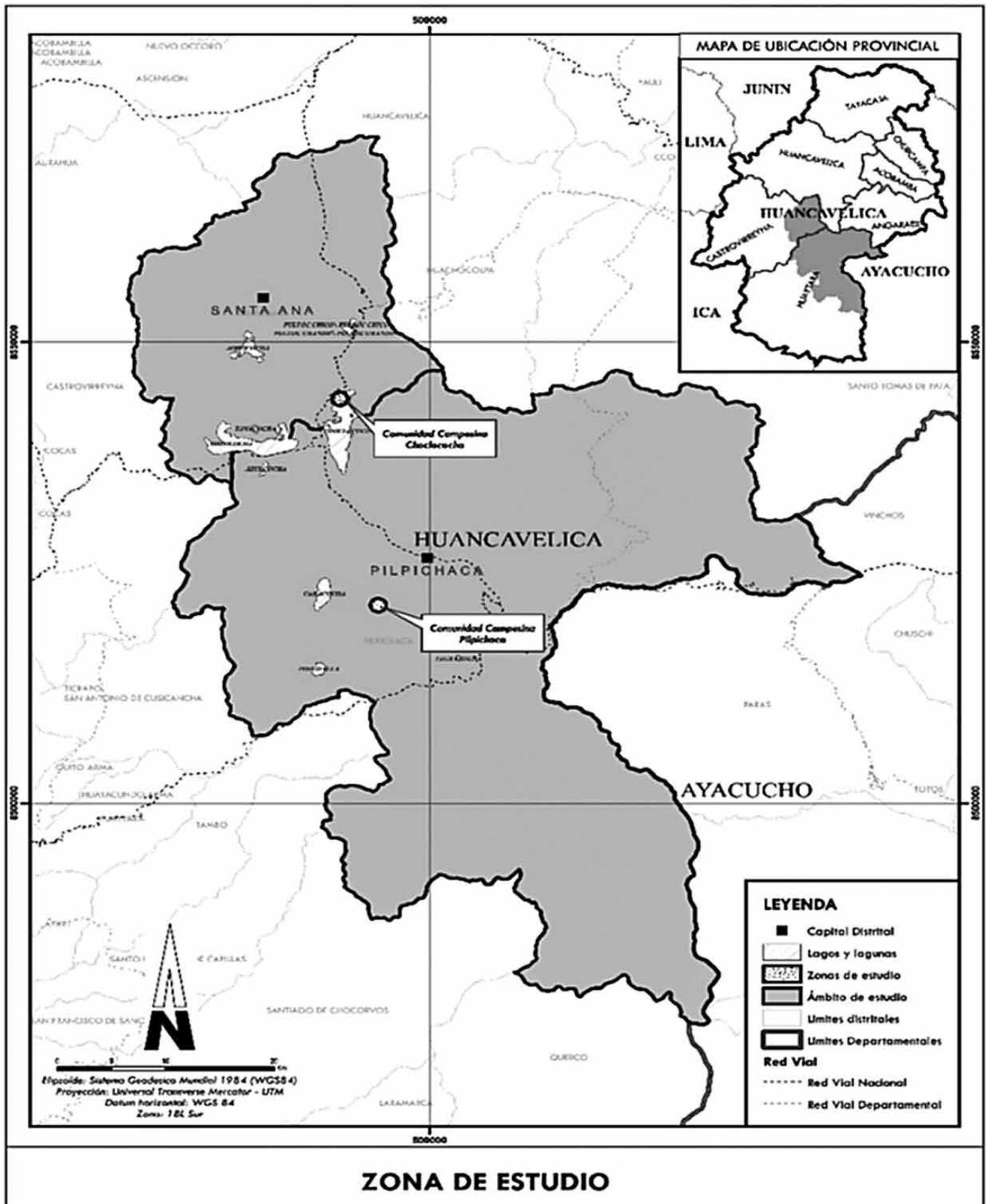
Las comunidades bajo estudio se encuentran ubicadas en zonas sobre los 4000 metros de altitud, y las heladas de

los meses de agosto han hecho que sean reiteradas veces declaradas en estado de emergencia. A continuación se presentará un conjunto de datos relevantes para cada una de ellas en relación con el presente estudio.

2.1. Pilpichaca

Pilpichaca (nombre que en quechua significa 'puente de las mariposas') es uno de los dieciséis distritos de la provincia de Huaytará y está conformado por once centros poblados, entre los cuales se encuentra uno del mismo nombre que constituye, además, la capital distrital. Asimismo, es una comunidad campesina dedicada principalmente a la ganadería de alpacas.

El distrito tiene una superficie total de 2162,92 km² y está ubicado a 4092 metros de altitud, con una temperatura promedio de 6,1 °C y una precipitación de 816 mm al año. El mes de mayor precipitación es febrero, con 169 mm, mientras que el mes con menor precipitación es junio, con



Fuente: Instituto Geográfico Nacional
Elaboración: Harry Tueros

solo 4 mm. En verano, las temperaturas pueden llegar a 7,1 °C en promedio y, en invierno, a 4,3 °C. No obstante, las temperaturas mínimas pueden llegar aproximadamente a -5 °C en julio (Climate-data.org).

El Plan de Desarrollo Local Concertado 2015-2021 (2015) —en adelante PDLC (2015)— fija la población del distrito en 3743 habitantes. Dicho documento divide al distrito en cuatro zonas de influencia con núcleos poblados que no siempre son centros poblados, pues no están legalmente constituidos como tales. En sus términos, la zona que aquí nos ocupa queda definida de la siguiente manera: “Primera Zona liderada por Pilpichaca capital distrital, incluye Comunidad Campesina de Pilpichaca, integrando los poblados Inkapampa, Viscapalca, Santa Rosa de Chaupi, Totorillas y San Felipe, al lado Sur y Oeste” (PDLC, 2015: 109). De acuerdo con información del Ministerio de Salud que consta en dicho documento, el 82% de la población del distrito califica como rural y, en la llamada Primera Zona, el 52% son menores de 20 años y el 17,49%, niños.

Pobreza e índice de desarrollo humano

El *Mapa de pobreza provincial y distrital 2013* (INEI, 2013) sitúa a Pilpichaca como un distrito pobre, pero no como uno de los más pobres. Con una incidencia de pobreza de entre 56 y 69%, no llega a ser uno de los veinte distritos más pobres del país. Según la misma fuente, es uno de los 397 distritos donde más del 60% de la población tiene, al menos, una necesidad básica insatisfecha (NBI).

Por otro lado, el *Informe sobre desarrollo humano Perú 2013* (con datos del 2012) (PNUD, 2013) pone a Pilpichaca en el puesto 1370 del *ranking* de todos los distritos del país, con un índice de desarrollo humano (IDH) de 0,2419, cifra baja si se considera que el promedio nacional es 0,5058. Una de las variables que componen este índice es el ingreso familiar per cápita, que solamente asciende, en el caso del distrito en cuestión, a 282,2 nuevos soles mensuales.²

El mismo indicador de ingreso para la ciudad de Huancavelica es de 833,2 nuevos soles y, para toda la región, llega a 391,8

No cabe duda de que Pilpichaca es un distrito pobre, incluso en la provincia de Huaytará, donde tiene el segundo ingreso familiar per cápita más bajo.

nuevos soles. En relación con estas cifras, no cabe duda de que Pilpichaca es un distrito pobre, incluso en la provincia de Huaytará, donde tiene el segundo ingreso familiar per cápita más bajo.

Principales actividades económicas

De acuerdo con el PDLC (2015), que usó datos del censo del 2007, el 65% de la población se dedica a actividades como la agricultura, la ganadería, la caza y la silvicultura. No obstante, dicho documento también señala claramente que la ganadería es la principal actividad del distrito y la que genera el 90% de los ingresos de la población, especialmente la cría de ganados “mixtos” como se llama a la crianza de camélidos (alpacas y llamas) y ovinos. Como es evidente,

² Se debe señalar que este indicador no equivale al ingreso per cápita, que simplemente es el resultado de la división del PBI nacional entre el número de peruanos. El ingreso familiar per cápita se construye con la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) y da cuenta de los ingresos que percibe cada miembro de la familia.



esta actividad también está fuertemente ligada a la identidad de los habitantes de Pilpichaca.

Según el Plan de Desarrollo Local Concertado 2009-2021 (2009) —en adelante PDLC (2009)—, el anterior al previamente citado, Pilpichaca tiene un total de 71 292,58 ha de tierras, de las cuales aproximadamente 60 000 son pastizales, entre los manejados, que son aquellos en los que se incorpora alguna mejora técnica productiva, y los no manejados, donde los rebaños pastan libres pero vigilados durante el día, mientras que son acorralados en la noche para protegerlos de los depredadores, especialmente de los zorros.

El PDLC no escatima críticas a la forma en la que se realiza la actividad ganadera en su conjunto, empezando por señalar problemas que se relacionan con el mal manejo de tierras y pastos. Atribuye el inadecuado manejo de pastos a varios factores: (a) una deficiente administración y usufructo de la tierra y del suelo, (b) una ausencia total de linderos de las estancias y echaderos, (c) el desconocimiento del soporte de los pastos, (d) la escasez de agua en época de estiaje (mayo a noviembre), (e) la carencia de infraestructura

de riego, (f) la ausencia de normas de uso de los pastos y (g) la falta de planificación para la rotación y descanso de las canchas (PDLC, 2009).

Según el documento citado, estos son los principales factores que han determinado el sobrepastoreo. Este ha deteriorado la calidad de los pastos y facilitado la preponderancia de pastos indeseables. Evidentemente, tales condiciones determinan una ganadería de bajos rendimientos en carne, fibra y lana, porque se logran productos de mala calidad que son muy pobremente valorados en los mercados. De este modo, la inversión realizada no se ve justificada y, más bien, afecta aspectos esenciales del desarrollo de las familias como la nutrición y la salud. Por ello, muchas familias complementan su actividad ganadera con la producción de artesanía, subproductos pecuarios y otros (PDLC, 2009).

En cuanto a la agricultura, el PDLC (2009) señala que la superficie agrícola del distrito de Pilpichaca comprende un total de 987 ha que se dividen en superficie agrícola bajo riego, con 110 ha, y en superficie agrícola en secano, con 877 ha. Los principales cultivos que prosperan en los suelos

de las zonas más bajas, y no así en la capital del distrito, son el maíz amiláceo, la cebada, la papa y el haba.

Educación, salud y vivienda

El distrito de Pilpichaca cuenta con catorce instituciones educativas: cuatro del nivel inicial, seis del nivel primario, dos del nivel secundario, un centro de educación técnica productiva (CETPRO) y uno de educación especial. El PDLC (2015) señala que la deserción de niños en edad escolar, jóvenes y adultos es de 16,6% (p. 88). Con datos de la UGEL de Huaytará para el 2013, el mencionado documento registró un total de 300 alumnos matriculados en primaria y uno de 221 en secundaria, además de 8 alumnos en educación especial. Con ello, la capital distrital es la que tiene, de lejos, la mayor población escolar. La localidad siguiente en número de alumnos en primaria es Pichcchhuasi y, en secundaria, Pelapata.

El analfabetismo en la población de 15 a más años alcanzó, en Pilpichaca, el 34%, es decir, la tercera parte de la población para el 2007. En cuanto al rendimiento académico, el PDLC (2015) cuenta con menos datos. Por ello, se volvió a recurrir al *Informe sobre desarrollo humano Perú 2013* (PNUD, 2013), que registra datos del 2012. El documento en cuestión muestra que solo el 15,67% de la población de 18 años tiene secundaria completa y que el número de años promedio de educación de la población mayor de 25 años es de 5,06. Ambos indicadores ponen a Pilpichaca en el cuarto inferior entre todos los distritos del Perú.

El analfabetismo en la población de 15 a más años alcanzó, en Pilpichaca, el 34%, es decir, la tercera parte de la población para el 2007.

Entre las principales causas de morbilidad infantil están las infecciones respiratorias y la desnutrición. Sobre esto último, la información es abundante. La tabla 1 presenta los datos sobre desnutrición crónica.

Tabla 1. Indicadores nutricionales en niños menores de 5 años

| Indicadores | Desequilibrio | N.º de evaluados en talla/edad | N.º de casos | D. C. (%) | Sobrepeso (%) | Obesidad (%) |
|-----------------------------|----------------------|--------------------------------|--------------|-----------|---------------|--------------|
| Indicador talla/edad | Desnutrición crónica | 850,0 | 491,0 | 57,8 | 0,0 | 0,0 |
| Indicador peso/edad | Desnutrición global | 847,0 | 108,0 | 12,8 | 0,0 | 0,0 |
| Indicador peso/talla | Desnutrición aguda | 844,0 | 42,0 | 5,0 | 0,0 | 0,0 |
| | Sobrepeso | 0,0 | 52,0 | 0,0 | 6,2 | 0,0 |
| | Obesidad | 0,0 | 18,0 | 0,0 | 0,0 | 2,1 |

Fuente: OMS Perú, periodo 2012.

La microrred de salud de Pilpichaca está conformada por diez puestos de salud, ninguno totalmente dotado con el personal, la infraestructura y el equipamiento necesarios.

Con datos del 2007, el 60,1% de niños menores de 5 años censados presentaba desnutrición crónica. Como variables supuestamente explicativas para este alto índice, el mismo informe proponía la edad promedio en que las mujeres tienen su primer hijo (19,3 años), así como su analfabetismo (el 20,7% de las mujeres de entre 15 y 49 años).

En cuanto a la situación de las viviendas, el PDLC (2015) señala que solo el 23,69% de las viviendas cuenta con conexiones eléctricas y únicamente la capital del distrito, con una red de alcantarillado. En su gran mayoría, la deposición de excretas se ejecuta a campo abierto (66,7%). Asimismo, el principal medio de abastecimiento de agua es mediante

una fuente natural, un río o una acequia (95,49% de los casos).

La microrred de salud de Pilpichaca está conformada por diez puestos de salud, ninguno totalmente dotado con el personal, la infraestructura y el equipamiento necesarios. Según el PDLC (2015), en todo Pilpichaca solo se podía encontrar tres médicos para el 2013.

2.2. Santa Ana

Santa Ana es uno de los trece distritos de la provincia de Castrovirreyna y fue creado por la Ley 15369 el 8 de enero de 1965. Se le denomina “Paraíso Azul” por sus lagunas, entre las que se puede mencionar Pultocc, Choclococha y Agnococha. Está conformado por tres comunidades campesinas: Choclococha, Sallcca Santa Ana y San José de Astobamba.

El distrito tiene una población de 2140 habitantes, una extensión de 622,1 km² y se ubica entre los 3650 y los 5169 metros de altitud. Su territorio está comprendido entre las coordenadas 13°04'07" latitud sur y 75°08'16" longitud oeste.

El 2015, en el mes de julio, fue declarado zona de emergencia por las bajas temperaturas que experimentó. Su temperatura promedio es de 3 °C, con una máxima de 11 °C y una mínima -4 °C. La precipitación anual que recibe varía entre 700 y 1000 mm anuales, y su humedad relativa es, en promedio, de 78%.

En esta zona de Huancavelica se encuentran los recursos hídricos que viabilizan las lagunas y ríos de toda la región. Dentro de este sistema hídrico, la laguna de Choclococha es una de las más importantes, pues sus aguas permiten, además de la pesca industrializada, el desarrollo agrícola del valle de Ica.

Pobreza e índice de desarrollo humano

El *Mapa de pobreza provincial y distrital 2013* (INEI, 2013) ubica a Santa Ana como un distrito pobre, con un índice de entre 36 y 50%. Sin embargo, no llega a situarlo dentro de los veinte distritos más pobres del país.

Por su parte, el *Informe de desarrollo humano Perú 2013* (PNUD, 2013), con datos del 2012, pone a Santa Ana en el puesto 88 en su *ranking* de todos los distritos del país. Alcanza esta posición con un IDH de 0,5853, que se encuentra por encima del promedio nacional de 0,5058.

Una de las variables que componen el IDH es el ingreso familiar per cápita, que asciende, en el caso de Santa Ana, a solo 1347,4 nuevos soles mensuales. Se debe remarcar que, en este distrito, la presencia de otras fuentes de ingreso, además de la crianza de alpacas, permite un promedio superior al de Pilpichaca.

Principales actividades económicas

La crianza de alpacas y ovinos es la más extendida en el distrito. De hecho, existen familias dedicadas a esta actividad en todo su territorio. En su *Zonificación económica-ecológica del departamento de Huancavelica*, el Gobierno Regional reconoce el potencial que tiene pero también las condiciones de degradación de sus pasturas:

Paradójicamente esta zona es considerada el “Corredor de Camélidos”, debido a que gran extensión de estas áreas cuentan con pastos naturales para el alimento de alpacas, llamas, vicuñas, ovinos y vacunos. Es necesario remarcar que las pasturas naturales de esta zona han sido degradadas por el sobre pastoreo de semovientes y la escasez del recurso hídrico en épocas de estiaje. A ello debe sumarse el problema de la erosión, como un factor de empobrecimiento del suelo por acción de las lluvias y el viento, debido a la escasa cobertura vegetal. (Gobierno Regional de Huancavelica, 2013: 291)

Una actividad que se viene desarrollando de manera industrializada es la crianza de truchas. El 2009, inicia sus operaciones la empresa Pacsac, que produce, en promedio, 1500 toneladas de truchas al año en la laguna de Choclococha³ y genera, con ello, alrededor de tres millones de dólares al año. Toda la producción de truchas y salmón se exporta a países como Estados Unidos, Canadá, Polonia

y Chile, entre otros. Los comuneros de Choclococha y de comunidades cercanas laboran en esta empresa, y ello ha originado la reorganización de la división del trabajo de las familias, que ya se han adaptado a afrontar la crianza de los rebaños sin la presencia de uno de sus miembros.

Educación, salud y vivienda

El distrito de Santa Ana cuenta con ocho instituciones educativas: dos del nivel inicial, cinco del nivel primario y una del nivel secundario. En el 2015, tuvo un total de 94 alumnos matriculados y 15 docentes. Año a año se viene reduciendo el número de estudiantes, pues en el 2005 llegaban a 205 y ahora a menos de la mitad de esta cifra. Para el 2013, el PDLC (2015) señala que la deserción escolar de niños, jóvenes y adultos fue de 16,6%. Específicamente en la comunidad de Choclococha, existen dos centros educativos: uno del nivel inicial y otro del nivel primario, y la cantidad total de estudiantes es de 26.

La tasa de analfabetismo en el distrito es de 6,7% y la incidencia de hogares con niños que no asisten a las escuelas, de 1,4%. El PDCL (2015) señala que un 66,67% de la población de 18 años tiene secundaria completa y que el número de años promedio de educación de la población mayor de 25 años es de 9,08.

En cuanto a la salud, la incidencia de la mortalidad infantil es de 26,2% y, entre sus principales causas, destacan las infecciones respiratorias y diarreicas. Asimismo, más del 50% del total de la población sufre de desnutrición crónica. En relación con la infraestructura de servicios sanitarios, existen cuatro centros de salud, cada uno de los cuales se halla a cargo de una enfermera y cuenta con equipo e instalaciones deficientes. En Choclococha, hay un centro de salud que atiende a la población de cuatro anexos y carece de ambulancia o de radio para comunicar las emergencias médicas.

El total de viviendas del distrito carece de servicio de desagüe. Específicamente, el 80,7% de la población no cuenta con agua en su vivienda y el 61,3%, con alumbrado público.

3 Castrovirreyra produce 1600 toneladas de trucha (2014, 5 de marzo). En diario Correo. Recuperado de <<http://diariocorreo.pe/ciudad/castrovirreyra-producen-mil-600-toneladas-de-46082/>>.

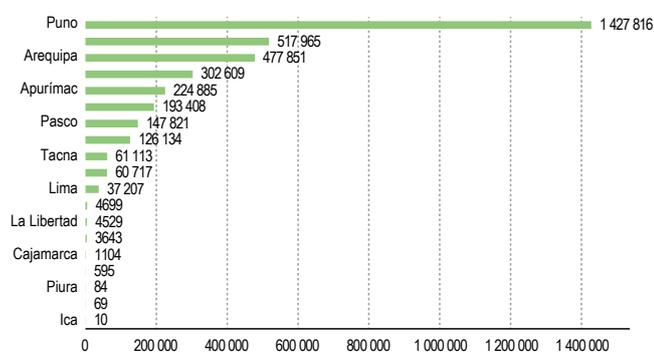
02

El sector alpaquero
en el Perú y en
Huancavelica

En el Perú, la crianza de camélidos sudamericanos se desarrolla entre los 3800 y 4800 metros de altitud. En el 2006,⁴ el país tenía el 84% de las alpacas existentes en el mundo, seguido por Bolivia con un 11%, Australia con un 2%, Estados Unidos con un 1% y otros países con el restante 2%.

El último censo agrario (INEI, 2012b) indicaba que la región con mayor población de alpacas era Puno, con un total de 1 427 816 alpacas, seguido de Cusco con 517 965, Arequipa con 477 851 y, finalmente, Huancavelica con 302 609 alpacas. El gráfico 1 muestra el número de alpacas existentes en las regiones del país.

Gráfico 1. Población de alpacas por región



Fuente: INEI, 2012b.

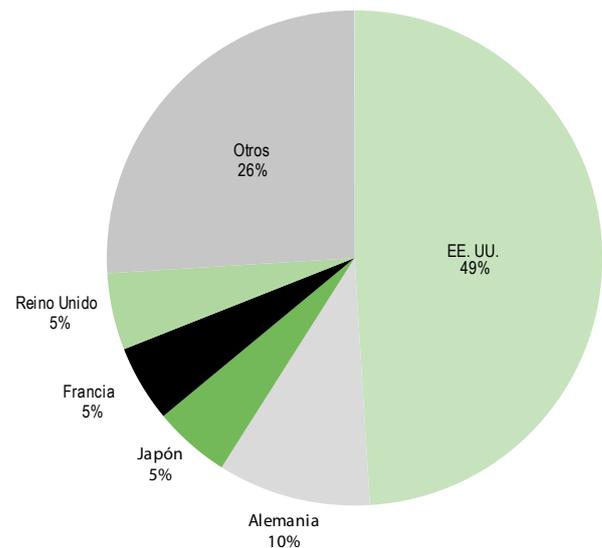
Auge reciente de la fibra de alpaca en el mercado internacional

Según cifras de PROMPERÚ, el Perú provee unas 7000 toneladas al mercado internacional. Su principal mercado se encuentra en los Estados Unidos, a donde se dirige el 49% de su producción de fibra de alpaca. El gráfico 2 muestra cuál es la distribución de la fibra peruana de alpaca por destino en el mundo.

Se calcula que el monto de venta por exportaciones en el 2015 fue de 150 000 millones de soles, una cifra que, además de ser alta, se incrementa cada año. La región más beneficiada

por este desarrollo ha sido Arequipa, en donde se transforma el 95% de la fibra exportada y en donde, además, es posible encontrar concentrado todo el ciclo de producción de la fibra: su extracción, selección y teñido, así como la confección de prendas con valor agregado. Con todo, solo el 25% de lo exportado sale del país con valor agregado.

Gráfico 2. Principales mercados de prendas de alpaca



Fuente: Rojas, 2016.

Estas condiciones, potencialmente ventajosas en términos de competencia internacional, motivaron que, en el 2014, el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR) lanzara, en coordinación con el sector privado de la industria alpaquera, la marca sectorial “Alpaca del Perú”. El objetivo de esta iniciativa era posicionar el producto en el mercado global, donde la fibra de alpaca ha ido ganando aprecio como un bien exclusivo entre las marcas de lujo. El Estado estima que unas 120 000 familias —involucradas en la producción, esquila, transformación y confección del fino insumo textil— se verían beneficiadas con esta medida.⁵

No obstante el entusiasmo que presentan las cifras descritas y la atención que se ha otorgado al sector alpaquero como parte importante de la industria emergente del país, es necesario resaltar que estas medidas, orientadas a

4 InfoAlpacas (2016). País con más alpacas en el mundo: ¡Perú! Recuperado de <<http://infoalpacas.com.pe/pais-con-mas-alpacas-en-el-mundo-peru/>>.

5 PROMPERÚ (2016, 24 de octubre). Perú posee la cadena productiva más competitiva para la fibra de alpaca. Recuperado de <http://www.promperu.gob.pe/Repos/pdf_novedades/2410201617938_75.pdf>.

beneficiar el sector, tienen poco o nulo impacto en los pequeños y medianos productores. De hecho, el MINCETUR señala, entre los principales desafíos existentes, una mayor tecnificación de la selección de la fibra que tendría como objetivo incrementar su producción con mayor calidad. De hecho, la producción de este tipo de fibra hoy solo es posible en condiciones que posee exclusivamente el segmento mejor desarrollado y más reducido de productores:

...para posicionar a las prendas de alpaca en mercados más competitivos es [importante] impulsar la obtención de fibras más finas, a través del mejoramiento genético y de procesos tecnificados de esquila. Daniel Aréstegui Otazú, gerente general de la AIA [Asociación Internacional de la Alpaca], indica que solo el 20% de la fibra que se obtiene es de la variedad Baby y Super Baby Alpaca (la más fina), pese a que el grueso de la demanda internacional se concentra en estas calidades.⁶

De lo anterior se desprende la pertinencia de evidenciar las condiciones que atraviesan los segmentos menos beneficiados del sector y de impulsar estrategias que, desde el mismo Estado, permitan incluirlos en la posible bonanza que podría atravesar este si logra posicionarse con éxito en los mercados extranjeros. En la actualidad, son claras las brechas que existen entre el pequeño o mediano productor, y el que tiene la capacidad de ofrecer sus fibras como producto de exportación. Incluso si se descuenta el valor agregado, los precios son una medida reveladora de estas enormes desigualdades: de los tres dólares que pueden recibir en promedio por libra de fibra los pequeños

y medianos productores a los trescientos dólares que puede llegar a alcanzar la misma cantidad en los mercados internacionales.

1. Calendario alpaquero

La crianza de camélidos es una actividad que se desarrolla en la puna⁷ y responde a un calendario que contempla prácticas tradicionales y otras más contemporáneas que se han ido añadiendo con el objetivo de mejorar la crianza de los rebaños. Un papel importante en esta tendencia a la modernización ha sido el que han cumplido los organismos estatales y las organizaciones sin fines de lucro, que priorizan acciones de apoyo hacia las familias dedicadas a la ganadería.

Durante el año, el número de actividades e intensidad del cuidado de las alpacas y otros animales que componen el rebaño varían. Asimismo, el manejo y crianza de camélidos poseen diversos matices según la región y pueden variar según las zonas donde se realiza el pastoreo, el nivel de participación de los miembros del hogar o el número de alpacas que tienen en el rebaño, entre otros factores. El cuadro 1 muestra las principales actividades realizadas en los cuatro trimestres de un año que forman parte del calendario alpaquero.

Las actividades del **primer trimestre** comienzan en enero e inician con las pariciones de las alpacas. A mediados del mismo mes, se realiza el empadre controlado. Es importante que las hembras en parición consuman buenas pasturas. En el mes de febrero, los *tuis*⁸ deben ser

Cuadro 1. Principales actividades por trimestre del calendario alpaquero

| 1.º trimestre | 2.º trimestre | 3.º trimestre | 4.º trimestre |
|---|--|--|--|
| Parición (parto de los auqué-nidos), empadre controlado y manejo de dormideros. | Separación de hembras y machos, control de endoparásitos y ectoparásitos para el rebaño. | Manejo de canchas y cultivo de forrajes, manejo de bofedales, destete. | Control de endoparásitos, castración, esquila y selección. |

6 Ibid.

7 Esta región se ubica entre los 4000 y 4800 metros de altitud.

8 Existen dos variedades de alpacas: la suri y la huacaya. El término "tuis" se utiliza para referirse a la edad de las crías de ambas razas cuando todavía no han iniciado el empadre o reproducción.

tratados contra los parásitos internos. A fines de marzo, terminan las pariciones y el empadre controlado; las madres se encuentran en plena lactancia y requieren buen alimento.

Este trimestre tiene una cantidad de actividades considerables. Sin embargo, coincide con las vacaciones escolares, cuando las familias de ganaderos cuentan con más miembros de la familia a disposición como mano de obra. El nacimiento de alpacas exige la realización de actividades previas y posteriores al parto, importantes para asegurar la vida tanto de las madres como de las crías. Se debe vigilar y atender el parto de ser necesario. Cuando termina, hay que limpiar, secar y desinfectar el ombligo para disminuir considerablemente los riesgos de muerte por infección de la cría. Después del nacimiento, también se suele realizar el marcado y aretado de las crías; se les coloca, además, un chaleco de polar térmico contra el frío.

El cuidado de las crías en sus primeros días y en su primer mes es importante, pues los niveles de mortalidad animal en esta etapa del año son altos. En sus primeras horas de vida, hay que vigilar que las crías se alimenten de su madre y que ambas se reconozcan y vinculen. Las madres juegan un rol fundamental para asegurar la supervivencia de su cría. A las alpacas recién nacidas, se les suele aplicar yodo al ombligo y medicamentos para desparasitar y protegerlas de alguna infección. Por último, se las vacuna contra la enterotoxemia.⁹

El empadre controlado permite mejorar los porcentajes de natalidad en las alpacas. Asimismo, hace posible que las crías nazcan en una temporada del año favorable en términos climáticos. Con ello se garantiza, finalmente, una disponibilidad adecuada de pastura para su alimentación.

Una de las actividades del **segundo trimestre** es la separación de hembras y machos para evitar la reproducción



Fuente: Programa Regional Centro-Desco.

9 La enterotoxemia es "la enfermedad infecciosa más importante que afecta a los camélidos sudamericanos, provocando elevadas tasas de mortalidad neonatales, diezmando su población e interfiriendo con programas de mejoramiento genético" (CONOPA, 2017).



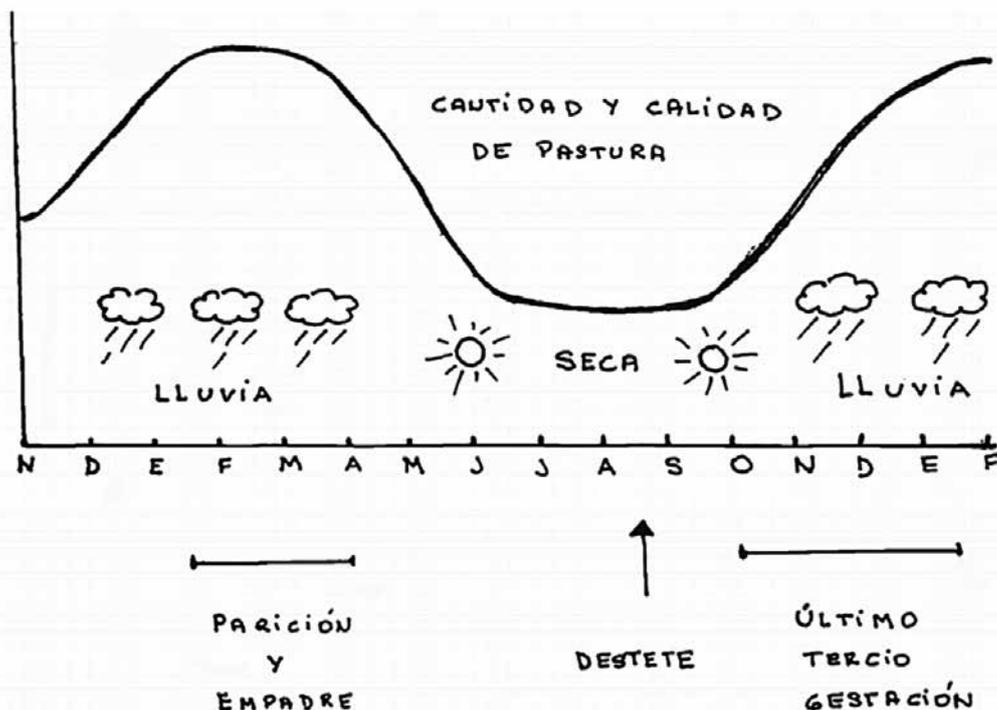
Fuente: Programa Regional Centro-Desco.

no controlada. En esta etapa, hay un grupo de alpacas con crías y es necesario asegurar una alimentación adecuada para ambas. En mayo, se inicia el proceso de destete de las crías. En este trimestre, es importante realizar un control de los parásitos internos (nematodos gastrointestinales y pulmonares) de todo el rebaño, excepto las crías.

Para los parásitos externos (piojos chupadores, garrapatas y ácaros productores de sarna) se aplican los baños con algún medicamento que puede ser la ivermectina. Esta debe aplicarse con bastante cuidado para evitar la exposición a dicho químico, pues puede generar reacciones como erupción en la piel, hinchazón en la cara y dificultades para respirar.

Durante el **tercer trimestre** se realizan menos actividades y principalmente se pastorea. Ello deja más tiempo libre que se aprovecha en mejorar las instalaciones. De este modo, se refaccionan corrales y dormideros, así como el lugar para realizar la esquila. En este trimestre, hay que hacer seguimiento al destete de las crías y tratarlas contra

El empadre controlado
permite mejorar los porcentajes de natalidad en las alpacas.



Fuente: FAO, 1996: 55.

El periodo de gestación de alpacas y llamas dura alrededor de once meses y medio.

los parásitos internos; asimismo, se las tiene que mudar de pasturas y asegurarse de que se alimenten bien para que sigan creciendo. La ilustración de la parte superior permite apreciar la calidad de las pasturas durante el año y las actividades que se programan a partir de su cantidad.

Los meses entre junio y agosto corresponden a la temporada seca, con presencia de un sol intenso y las temperaturas más bajas del año (se trata de los meses de las heladas). Se debe señalar que, en la actualidad, se registra mucha variabilidad climática, y ello supone tener mayor capacidad de adaptación para que el impacto sea el menor posible.

En el **cuarto trimestre** del año se realiza la esquila y selección de fibra de alpaca, se prepara a los machos para el empadre y se dispone los lugares donde se realizará este último y la parición. A las hembras que se suponen gestantes se las trata contra parásitos internos antes de pasarlas a las canchas de parición y empadre.



Fuente: Programa Regional Centro-Desco.

El periodo de gestación de alpacas y llamas dura alrededor de once meses y medio. Cuando se busca que la alpaca tenga una cría por año, se debe realizar el empadre después de diez o quince días del último parto. Para evitar los abortos, que regularmente se presentan dentro de los treinta primeros días de gestación, es necesario monitorear la salud de las hembras. En el último tercio de la gestación, que debe llegar durante el cuarto trimestre, se aplica la vacunación y dosificación para los parásitos internos. Cabe precisar que, en el periodo de gestación, las alpacas se tornan agresivas y sensibles ante la cercanía de personas.

2. La cadena productiva de la fibra de alpaca

En la cadena productiva y de comercialización de la fibra de alpaca participan varios actores. Entre ellos encontramos a productores, intermediarios, rescatistas, alcanzadores,

minoristas y mayoristas, así como a instituciones como la Asociación de Productores de Alpaca (APROAL), entre otros. Según Buritika (2009: 18-24), estos son de diversos perfiles y características, tal como detallaremos en el cuadro 2.

Una estrategia puesta en marcha por los productores alpaqueros ha sido conformar asociaciones como la APROAL Huancavelica, que ha logrado comprar, con préstamos, fibra de sus asociados (otros productores alpaqueros) que luego vende por toneladas a las grandes empresas. A través de estas organizaciones, los productores alpaqueros han conseguido mejorar los precios de la fibra y aprender las técnicas de clasificación. Esta estrategia sigue funcionando y ha sido posible con el apoyo del Estado y los créditos para productores otorgados desde el 2009. Si bien esta experiencia tiene resultados bastante exitosos, debe potenciarse para incorporar a la totalidad de productores; solo así se puede lograr una comercialización más conveniente para ellos.

Cuadro 2. Perfil y características actores de la comercialización de fibra

| Actores | Perfil y características |
|---|---|
| Productores | Existen dos tipos de productores: uno se hace cargo de todo el proceso de cuidado y producción de fibra, carne y otros derivados; y el otro, de la sanidad animal y de la esquila, pero el pastoreo y cuidado del rebaño lo realiza a partir de la contratación de uno o más pastores. |
| APROAL | La APROAL es una asociación que, a través de su articulación, permite hacerle competencia a la red de intermediarios existentes en el mercado de la fibra y carne en Huancavelica. Con ello evita que los precios de la fibra caigan y, más bien, los mantiene y mejora en beneficio de sus asociados (los productores). |
| Intermediarios (rescatistas y alcanzadores) | Existen dos tipos de intermediarios: <ul style="list-style-type: none"> ❖ Los rescatistas son aquellos que, a través de algún sistema de enganche (ya sea con adelanto de dinero o víveres), logran que los productores les vendan su fibra. ❖ Los alcanzadores tienen como estrategia llegar a las zonas donde se encuentran los productores en mayor aislamiento y sin ninguna información (se trata de productores quechuahablantes, que en su mayoría no saben leer ni escribir), circunstancia que les otorga grandes ventajas al negociar el precio y aprovecharlo en beneficio propio. |
| Minoristas | Los minoristas son los que compran y acopian la fibra de rescatistas y alcanzadores, o directamente de productores, y la revenden a un acopiador mayorista. |
| Mayoristas | Los mayoristas compran la fibra a todos los anteriores en ciudades intermedias y la movilizan a aquellas donde se ubican las empresas textiles. Estas poseen plantas transformadoras de fibra y talleres de tejido donde procesan la fibra acopiada. |
| Industrial textil | El interés de las empresas que conforman este grupo es dar continuidad al monopolio nacional e internacional de la comercialización de fibra de alpaca. Las empresas transformadoras se concentran en Arequipa y Puno. Dentro de este grupo podemos considerar otras empresas que exportan lana, pero que son más pequeñas. Estas mantienen relaciones con empresas industriales de Europa, Asia y otros lugares de destino de la fibra, y son las que logran la mayor utilidad en la cadena de la fibra de alpaca. |

La relación existente entre los productores e intermediarios puede ser sintomática de otros procesos. Los comuneros de Choclococha, por ejemplo, suelen hablar de la desunión o “falta de organización” entre las asociaciones. Al respecto, se debe recordar que esta comunidad vivió el proceso de violencia política (León, 2015), hecho que bien podría ser la causa de un debilitamiento del tejido social y, por lo tanto, explicaría las suspicacias existentes entre los distintos actores de la dinámica comercial. Hemos visto como, por el contrario, una mejor integración de los intereses puede fomentar un ciclo económico más saludable, tal como ocurre en otras provincias.

En el caso de la comercialización de la carne sucede algo similar: regularmente llega un intermediario que compra carne

al peso y paga un precio muy inferior al que debería pagar. Se debe resaltar que Huancavelica tiene características diversas en comparación con otras regiones. La producción pecuaria en sus zonas altas se concentra en la crianza de alpacas, mientras que las llamas han disminuido notablemente y vienen desapareciendo progresivamente de los rebaños. En otras regiones, la presencia de llamas es similar a la de alpacas, fundamentalmente porque, en el mercado de carne en otras regiones, la llama se hace pasar como alpaca y su demanda es muy superior a la de Huancavelica.

Los productores deberían poder comercializar la fibra, la carne, el estiércol, la piel y los reproductores (machos genéticamente mejorados). Por lo general, los productores

llegan al mercado con fibra y, menos regularmente, con carne. Excepcionalmente, por su acceso al mercado, sus conocimientos y la cantidad de ganado, logran comercializar todos los subproductos de la alpaca y su ingreso anual en definitiva resulta más alto. Un reproductor puede costar entre 700 y 5000 nuevos soles aproximadamente, dependiendo de la calidad genética y de la finura de su fibra. Sin duda, hay posibilidades de mejorar el ingreso de las familias, pero es necesario que se planteen estrategias para mejorar su acceso al mercado y la calidad del rebaño.

Existe interés por calcular con precisión los ingresos de las familias dedicadas a la ganadería de camélidos sudamericanos. Muchas investigaciones han tenido como objetivo estimar efectivamente los costos de producción e ingresos que esta actividad genera. Un aspecto que debe considerarse en dicha medición es la mano de obra, que generalmente es familiar y no se contabiliza como tal. Un cálculo del ingreso que obtendría un productor con un rebaño de cincuenta alpacas podría ser el siguiente:

...25 hembras reproductoras, 1 macho reproductor, 5 machos jóvenes, 6 hembras jóvenes de reemplazo, 13 crías entre machos y hembras; con indicadores de 50% de natalidad, mortalidad en alpacas de 8% en adultos, 26% en jóvenes, 30% en crías; una saca (autoconsumos y ventas) del orden del 14%, alpacas a esquila 30% del total del rebaño con una producción de fibra 3,5 lb/alpaca/1,5 años. Con estos datos el resultado económico en estas condiciones es: Ingreso por venta de fibra 210 soles (4 soles libra de fibra), valorización por carne 924 soles (6 soles kilo de carne), lo que hacen un ingreso en 18 meses de 1134 soles (lo que dividido en 18 meses, da un ingreso mensual de 63 soles). Esta sería la situación económica de un pequeño productor de alpacas. (Choquehuanca, 2009, 11 de marzo)

En el 2009, se vivió la mayor caída de precios de la fibra de alpaca: la libra llegó a costar menos de cuatro soles en algunas zonas del país. En el 2016, el precio de la libra de fibra en las acopiadoras de Huancavelica fue de 8 nuevos soles y el de la carne de alpaca en el mercado, de 7,5 soles por kilo.

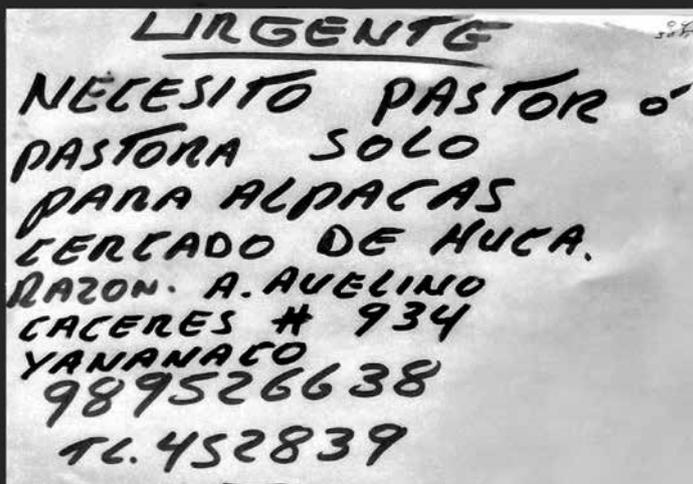
Una estrategia de los productores alpaqueros ha sido conformar asociaciones como la APROAL Huancavelica.

3. Tenencia de tierras y organización del pastoreo

En las comunidades de pastores, la tenencia de las tierras de pastoreo y la propiedad del ganado generan un orden diverso respecto del estatus social y económico. Existen diversas modalidades de tenencia y propiedad en las comunidades dedicadas a la ganadería. Casaverde (1988) describe tres modalidades presentes hasta el día de hoy en los siguientes términos:

Hay comunidades donde la totalidad del territorio se encuentra parcelado en propiedades familiares [...]. En otras comunidades, una parte del territorio es de propiedad privada y el resto es de propiedad colectiva [...]. Finalmente, hay comunidades donde todo el territorio es de propiedad colectiva y la organización comunal es la encargada de reglamentar el acceso y usufructo de pastura (pp. 20-21).

Las formas de tenencia y propiedad permiten identificar tres actores relevantes en la organización social y económica de las comunidades ganaderas de altura. Los tres actores son los siguientes: (a) los **dueños** del rebaño y de las áreas de



URGENTE
NECESITO PASTOR o
PASTORA SOLO
PARA ALPACAS
MERCADO DE HUACA.
RAZON. A. AVELINO
CACERES # 934
YANANACO
989526638
TL. 452839

pastoreo, (b) los **comuneros** que poseen rebaño pero no tierra y (c) los **pastores** que brindan servicio de cuidado de rebaño a los dueños y a los comuneros.

La contratación de pastores es una modalidad que se ha ido extendiendo, ya que permite a los dueños y comuneros acceder a otras fuentes de ingreso sin perder su rebaño y la posesión de sus tierras de pastoreo. Usualmente, el pastor es contratado por seis meses o un año para hacerse cargo del conjunto de animales que componen el rebaño (alpacas, llamas y ovejas) del dueño o comunero contratante.

Siempre es un contrato verbal y son los jefes de familia, generalmente hombres, tanto del contratado como del contratante, quienes negocian las condiciones del trabajo y el pago con el pastor o pastora (solo si esta fuese jefa de familia). El pago mensual regular para los pastores puede ser en efectivo, un monto que va desde los cuatrocientos hasta los quinientos nuevos soles, o con dos alpacas. En ambos casos, el dueño o comunero debe dar todos los alimentos requeridos mes a mes. El valor total de los víveres puede variar: algunos dueños de rebaños manifestaron que entregaban un valor de trescientos soles mensuales, pero ese monto no es constante ni regular en otras estancias.

Los pastores se trasladan desde su lugar de origen hasta la estancia donde trabajarán por el plazo acordado, usualmente

con toda su familia nuclear. El pastoreo es una actividad familiar, ya sea que el dueño, comunero o pastor lo realice. En otras palabras, los miembros del hogar, presentes en la estancia, desarrollan alguna actividad en la crianza del rebaño.

Existen varias modalidades para contactar a los pastores. Se hace por intermedio de familiares que recomiendan a un pastor o a través de avisos en algunos puntos de la ciudad o comunidad para que él o la interesada se contacten con el dueño o comunero. Asimismo, los dueños y comuneros visitan comunidades en las que se sabe se puede conseguir pastores. Por ejemplo, la comunidad de Llillinta, perteneciente al distrito de Pilpichaca, es conocida por ser un lugar donde se puede conseguir pastores por el alto nivel de pobreza, la inexistencia de otras fuentes de ingreso y el bajo número de alpacas por rebaño (menos de cincuenta).

La relación pastores-dueños/pastores-comuneros no siempre es buena. Existen situaciones de explotación y abuso por parte de los dueños y comuneros hacia los pastores. Algunas veces, los montos que les pagan y la cantidad de alimentos que les entregan no son lo que deberían ser. Además, existen casos de abuso sexual tanto de mujeres adultas como de menores de edad en las estancias, de los que resultan mujeres pastoras, víctimas de dueños o comuneros, con embarazos no deseados que no se denuncian ni reportan a la autoridad. Por su parte, los pastores también ocasionan algunos perjuicios a los dueños y comuneros, cuando dejan a los animales abandonados en la estancia o se roban las alpacas.

4. Familia: unidades domésticas y estancias

Las familias dedicadas a la ganadería en las comunidades de Pilpichaca y Choclococha tienen hasta tres residencias: una ubicada cerca de la escuela del nivel inicial y primario más inmediata a la comunidad, otra cerca de la escuela secundaria y otra más que constituye la estancia y se encuentra en el lugar donde se desarrolla la ganadería.

Una de las residencias posibilita que hijos e hijas de estas familias en edad escolar puedan asistir a la escuela.

Usualmente, los centros educativos se encuentran alejados de las estancias, por lo que las familias suelen mudarse y contratar a un pastor para que se haga cargo de su rebaño. Otra opción es alquilar habitaciones para sus hijos o hijas, y encargar su cuidado durante los días de escuela a un vecino o familiar. En estos casos, los padres ven a sus hijos o hijas solo los fines de semana, cuando los reciben en las estancias.

Las instituciones educativas del nivel secundario son escasas en las zonas altas. Esta es una gran desventaja para las y los estudiantes, porque deben dejar su comunidad o la estancia para poder mantenerse en la escuela. Por esta razón, otra residencia para las familias debe estar próxima a una escuela secundaria. Generalmente, estos centros de estudios se encuentran mucho más alejados, ya sea en la capital del distrito o en la capital de la región.

Finalmente, la estancia es un espacio donde se desarrolla el pastoreo y es la residencia permanente para aquellas personas dedicadas a este tipo de ganadería:

Los pocos núcleos humanos se hallan en las “estancias” que son residencias permanentes de pastores. Estos caseríos están conformados por varias habitaciones que delimitan un espacio central abierto a modo de patio, en el que se realizaban actividades domésticas, como secar alimentos, tejer y donde también se halla uno de los lugares ceremoniales con que cuenta la familia. Las habitaciones están construidas con piedras sin catear, unidas por medio de mortero de barro, tienen techos de paja y están rodeadas de extensos corrales. (Flores, 1977: 149-150)

4.1. Estancias de Pilpichaca

Las dos estancias observadas en Pilpichaca estaban conformadas por dos ambientes: (a) la cocina-comedor y (b) la habitación-almacén, donde duermen todos los miembros de la familia. En esta hay dos camas: en una

de ellas descansan los padres e hijos/as menores de seis años y en la otra, los otros niños/as restantes. Las camas se arman colocando ladrillos para formar un cuadrado hueco sobre el cual se colocan tablas de madera y pellejos de ovejas, sin colchones. Solo se usan, para resguardarse del frío, frazadas y mantas de lana de oveja. Además, en la habitación se guardan víveres, la ropa de la familia y todos los objetos que pudieran ser cogidos por animales como los perros. El charqui de ovejas y alpaca también se guarda en esta habitación.

Ninguna de las estancias posee luz eléctrica o alumbrado público, y se recoge energía solar a través de paneles. Con ello se ilumina la habitación y la cocina, y se cargan los equipos celulares. Usualmente, solo los adultos poseen equipos de telefonía.

Además de los espacios habitables, donde los pastores desarrollan sus actividades, las estancias están conformadas por zonas de pastoreo, en algunos casos delimitadas por cercos de piedra o alambre. Siempre hay una señal, tal vez poco reconocible para los extraños, pero que los pastores saben distinguir, pues son instruidos por el dueño o comunero para reconocer los límites de la estancia. Generalmente, los dueños o comuneros usufructúan varias zonas de pastoreo y se mueven entre zonas altas y bajas. Por ejemplo, el dueño de la estancia donde labora Nazario tiene zonas de pastoreo en Pilpichaca y en el anexo Santa Rosa de Chaupi. Y durante el año, él y su familia suelen viajar y mudar al ganado, de una zona a otra.

4.2. Estancias de Choclococha¹⁰

En las estancias visitadas en la comunidad de Choclococha encontramos algunas diferencias en el estilo de crianza, en el manejo de pastos y en las características de las viviendas. Se debe señalar que, en esta comunidad, conocimos a familias de comuneros que se hacen cargo de sus propios rebaños y no como sucede en Pilpichaca, donde están a cargo de pastores contratados.

¹⁰ Las dos familias visitadas en sus estancias han sido partícipes de proyectos productivos implementados por el Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo-Desco. Estas familias han incorporado los aprendizajes sobre manejo sanitario, clasificación de fibra y mejoramiento genético, aspectos que hacen más rentable la crianza.

Las estancias tenían más de tres ambientes: (a) la cocina-comedor, (b) habitaciones y (c) un almacén. En particular, tenían un ambiente específico para guardar víveres y otros bienes importantes de la familia.

En cuanto al manejo de los animales, se usan cobertizos para separar a alpacas, ovejas y llamas. Además, se observa la aplicación de medicamentos a las alpacas recién nacidas, el uso del registro de cada una de las crías y el cercado de los pastos. Hay que agregar que se practica el cultivo de avena forrajera para la alimentación de los rebaños.

Particularmente, la estancia del señor Octavio es reconocida por tener los mejores reproductores de la zona. Estos animales se caracterizan por un potencial apreciable para la mejora genética y se distinguen por la calidad de su fibra. En el caso de las estancias de Choclococha, los criadores han recibido asistencia técnica por más de diez años y han incorporado lo aprendido en el cuidado de sus rebaños. Con este conocimiento, han tenido mayores posibilidades de

obtener precios más altos por su fibra y carne, así como por sus reproductores.

Las diferencias entre Choclococha y Pilpichaca son sutiles pero importantes. Se pudo observar que la crianza y cuidado integral de los animales del rebaño es una función del productor (dueño o comunero) o de su familia, y que el pastor y su familia solo se encargan del pastoreo. A este respecto, habría que precisar que el conocimiento técnico en los pastores es muy básico, aspecto que juega en contra de la mejora de la calidad y del rebaño en general.

En Choclococha, la mayoría de comuneros, antes dedicados a la actividad alpaquera, se encuentran como empleados en la empresa Pacsac. De este modo, la familia nuclear o extensa, u otras familias de pastores, han debido asumir la responsabilidad del rebaño. En este sentido, la diversificación en la fuente de ingresos tiene aspectos positivos y negativos: por un lado, la calidad de vida de los comuneros mejora en varios aspectos como alimentación, educación e ingresos,



pero, por el otro, los hijos e hijas de estos comuneros asumen más actividades en el cuidado del rebaño, sea en la etapa escolar o en las vacaciones.

El manejo técnico del rebaño en Choclococha es superior al de Pilpichaca, hecho que puede deberse a múltiples factores. Uno de ellos puede ser una mayor inversión económica en medicinas, semillas de forraje, cercos, etc. En ambas comunidades, la presencia de pastores es similar y la situación de sus familias siempre es más precaria que la de los productores (dueños o comuneros).

5. Labores domésticas en las estancias

En las estancias, las mujeres adultas, adolescentes y niñas son las que se ocupan de las labores domésticas. Los hombres adultos y niños también apoyan, pero se mantienen afuera más tiempo, ya sea vigilando el ganado o realizando otras labores relacionadas con la ganadería.

Las mujeres inician su día antes que los niños y los hombres, cuando estos residen en la estancia, y por consiguiente, tienen menos horas de descanso. Las labores las realizan en mutua colaboración entre madres e hijas. En ciertas ocasiones, estas últimas, incluso si son niñas, se quedan solas a cargo de las labores domésticas. Ello no sucede con los niños, pues generalmente a ellos no se les delega la responsabilidad completa del hogar. Por ejemplo, en una de las estancias, a Marita, de quien hablaremos más en el siguiente capítulo, se le encargó cocinar la cena de toda la familia, mientras que Warner, su hermano menor, traía agua y leña.

El cuidado de los niños más pequeños de la familia es una labor compartida entre madres e hijas en las estancias. Regularmente, ellas se hacen cargo de actividades como la alimentación, el aseo o el cuidado de sus hijos o hermanos menores. Asimismo, se observa que las niñas mayores de 8 años asumen mayor cantidad de tareas que las menores, quienes también contribuyen, pero en menor medida. En la vida cotidiana de los pastores, las y los niños apoyan a los

padres en sus labores y, en el caso de ausencia de alguno de ellos, las asumen íntegramente.

Las estancias cuentan con un espacio que se usa como cocina —comedor en el que se preparan y sirven los alimentos—. Este lugar suele ser pequeño y con techos bajos para conservar el calor. La cocina funciona con leña y bosta, tiene dos hornillas y se ubica al ras del piso. Además de la cocina, también suele haber un estante para guardar los víveres y sacos de tierra o trozos de madera que se usan como bancas para sentarse. Estos últimos siempre están dispuestos en media luna, frente al fogón.

La cocina es un espacio en el que toda la familia se reúne para compartir los alimentos. A pesar de ser un lugar importante, no es muy saludable cuando se cocina, pues se llena de humo. Por ello, los techos se encuentran cubiertos de hollín. Aunque en algunas regiones del país diversas ONG y el Estado han implementado proyectos de mejora de cocinas, eso no ha sucedido en las estancias de las zonas de estudio.¹¹

La preparación de alimentos es una actividad que demanda tiempo y no es sencilla en las condiciones de vida de las estancias. Una de las primeras tareas que supone es la provisión de agua en un lugar donde esta no es potable, ni entubada, y donde generalmente debe acarreararse desde una fuente. En las estancias de Pilpichaca, por ejemplo, una fuente de agua estaba cerca y la otra bastante lejos de la vivienda, hecho que complicaba la labor. Además, las bajas temperaturas de las mañanas hacen dolorosa dicha tarea: “El agua que cae hace doler el hueso” (grupo focal de niños en Pilpichaca).

En el caso de otra estancia, un niño llamado Eduardo recibió la orden de su madre de traer agua del riachuelo. El niño nunca dijo que no lo haría, pero durante una hora se mantuvo fuera de la cocina vigilando a las alpacas. Nunca llegó a obedecer la orden. Fue Marita, su hermana, quien trajo los diez litros de agua necesarios. La niña fue al riachuelo y sumergió sus manos en el agua helada, sosteniendo las

11 Las investigaciones que exploran las consecuencias del uso de las cocinas de leña estiman que las mujeres y sus hijos e hijas inhalan cantidades de humo equivalentes al consumo de dos paquetes de cigarrillos cada día (Naranjo, 2010). De hecho, como afirma la OMS (2014), la energía limpia en los hogares puede salvar vidas.



galoneras de plástico mientras se iban llenando. Finalmente, los cargó hasta llegar a la cocina.

Una de las actividades complicadas de realizar es el encendido del fogón. Sí la leña o bosta no está lo suficientemente seca genera humo y afecta la visión. Ello sucedió en una de las estancias, cuando a la niña llamada Marita se le encargó la preparación de la cena: una sopa de fideos y avena. Ella inició su tarea acomodando la bosta y leña necesaria en el lugar que corresponde, y luego escogió unos pedazos de hoja de periódico, prendió con fósforo el

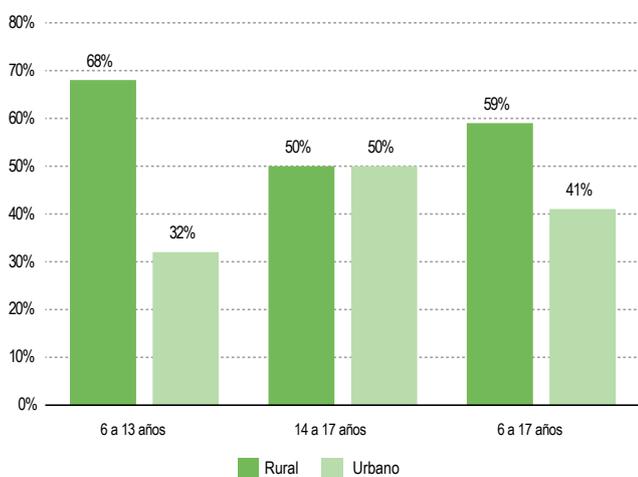
papel y lo colocó entre la leña. Después fue soplando con un tubo de plástico de cuarenta centímetros de largo. La cocina-comedor rápidamente se llenó de humo, y ello afectó a la niña, que empezó a lagrimear sin cesar. Paulatinamente se repuso, pero solía afectarse mientras realizaba todo el proceso de preparación: lo reducido y cerrado del espacio hacía más complicado que el humo generado se desvaneciera con rapidez. Por ello, “después de cocinar solo tomas tu lonchecito porque no es como la cocina a gas, el fogón demora en prender no más. Es complicado” (grupo focal de mujeres de Pilpichaca).

03

El trabajo infantil
en la ganadería
y la situación de
los niños, niñas y
adolescentes

Según la Encuesta Nacional de Hogares 2011, en el Perú existen 1 659 000 niños, niñas y adolescentes que trabajan, cifra que representa el 23% del total del grupo etario en cuestión. El 59% de ellos se encuentra en el área rural y el 41%, en el área urbana. El gráfico 3 muestra una mayor concentración de trabajo infantil en el grupo de entre 6 y 13 años que vive en zonas rurales. En el caso de los adolescentes, un 34% se encuentra realizando trabajo peligroso, con jornadas que superan las 36 horas semanales estipuladas por la legislación.

Gráfico 3. Número de niños y niñas que trabajan según área de residencia y rangos de edad (porcentajes)



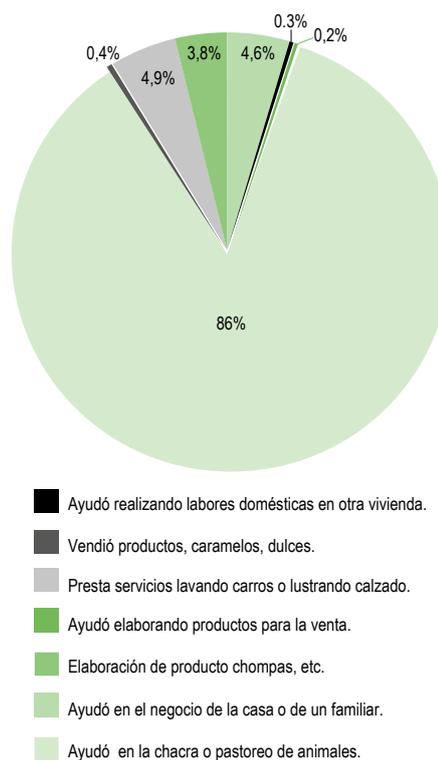
Fuente: Villena, s. f.

En el caso del trabajo infantil rural, la mayor participación de niños, niñas y adolescentes se encuentra en las labores de ayuda en la chacra y el pastoreo de animales, con un porcentaje del 85,8%. El gráfico 4 detalla otras actividades que representan un poco más del 4%.

En cuanto al trabajo infantil urbano, la mayor participación se encuentra en la ayuda de la casa o de un familiar, seguido del lavado de carros y el lustrado de botas y la colaboración en la chacra o el pastoreo de animales, en este orden. Las cifras específicas se muestran en el gráfico 5.

El documento *Perú: perfil del trabajo infantil al 2013*, elaborado sobre la base de los resultados de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH), ofrece otras cifras importantes. Este documento señala que, del total de niños,

Gráfico 4. Trabajo infantil rural, 2011



Fuente: Cifras de la ENAHO 2011 en Alarcón, 2014.

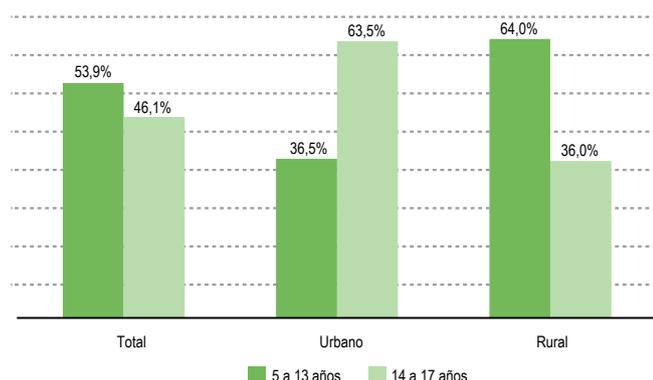
Gráfico 5. Trabajo infantil urbano



Fuente: Cifras de la ENAHO 2011 en Alarcón, 2014.

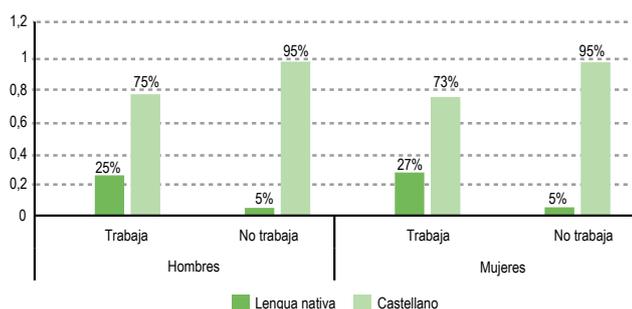
niñas y adolescentes que trabajan, el 53,9% son niños/as de entre 5 y 13 años, y el 46,1%, adolescentes de entre 14 y 17 años de edad. En el área urbana, se aprecia una menor participación de los niños y niñas que trabajan (37%) en comparación con la de los adolescentes (64%). Lo contrario se observa en el área rural, donde el 64% de los que trabajan son niños/as de entre 5 y 13 años y el 36%, adolescentes (gráfico 6).

Gráfico 6. Población de entre 5 y 17 años de edad que trabaja, según grupo etario y área de residencia, 2013



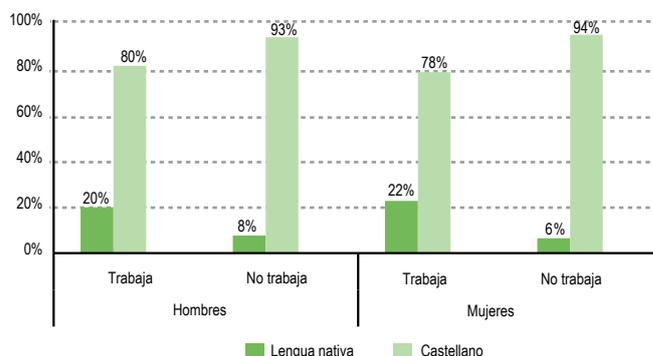
Más del 20% de niños y adolescentes que trabajan tienen como primera lengua una nativa. En el caso de los niños de entre 5 y 13 años, estos llegan a ser un 25% y, en el de las niñas del mismo grupo etario, un 27% (gráfico 7).

Gráfico 7. Niños y niñas de entre 5 y 13 años de edad que trabajan y no trabajan, según lengua materna y sexo, 2013



Por otro lado, entre los adolescentes que trabajan, el 20% de los adolescentes hombres hablan una lengua indígena; entre las adolescentes, la cifra se eleva a 22%. Entre las y los adolescentes que no trabajan, los porcentajes de los que hablan una lengua indígena es mucho menor (gráfico 8).

Gráfico 8. Niños y niñas de entre 14 y 17 años de edad que trabajan y no trabajan, según lengua materna y sexo, 2013



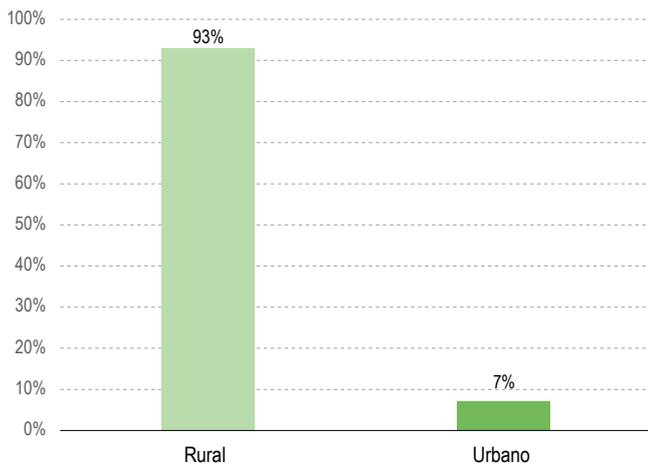
En hogares con al menos un niño de entre 5 y 13 años que trabaja, el 61,7% de jefes de hogar tienen educación primaria (o menor nivel educativo); el 31,0%, educación secundaria; y 7,4%, educación superior (universitaria o no universitaria). Asimismo, en hogares con algún adolescente de entre 14 y 17 años de edad, que pertenece a la PEA ocupada, el 56,3% cuenta con educación primaria (o menor nivel educativo); 34,7%, con educación secundaria; y 8,9%, con educación superior.

El 70,3% de los hogares en los que hay por lo menos un niño o niña que trabaja se encuentra ocupado en agricultura, minería o pesca; el 13,5%, en servicios; el 7,5%, en comercio; el 4,8%, en construcción; y el 3,9%, en manufactura. Asimismo, en los hogares con al menos un adolescente de entre 14 y 17 años que trabaja, el 52,0% labora en agricultura, minería o pesca; el 21,9%, en servicios; el 10,4%, en comercio; el 8,1%, en construcción; y el 7,6%, en manufactura.

1. El trabajo infantil en la ganadería

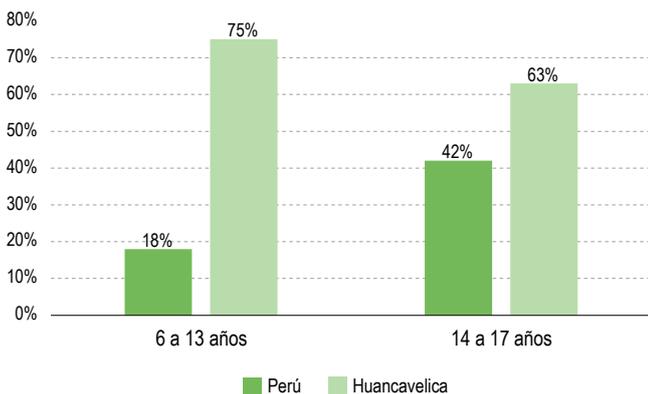
Las últimas mediciones sobre trabajo infantil colocan a la región de Huancavelica en el primer lugar de incidencia de trabajo infantil, con un 79% de niños, niñas y adolescentes que realizan labores en la chacra y pastoreo de animales. A pesar de ello, aún no existen acciones directas para abordar la problemática del trabajo infantil en el sector ganadero. El gráfico 9 muestra que la incidencia de trabajo infantil rural supera en más de 80% al trabajo infantil urbano.

Gráfico 9. Incidencia del trabajo infantil rural y urbano en Huancavelica



Fuente: INEI, 2011.

Gráfico 10. Población ocupada de entre 6 y 17 años por grupos de edad en Huancavelica



Fuente: Cifras de la ENAHO 2011 en Alarcón, 2014.

El trabajo infantil en la agricultura y ganadería tiene una base cultural con raíces históricas en el desarrollo de comunidades rurales e indígenas. La dimensión cultural en ambas actividades es reconocida por la Organización Internacional de Trabajo (OIT) y por la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO)¹². Asimismo, reconocen la poca información existente para caracterizar los tipos de actividades realizadas por los niños, niñas y adolescentes en el sector ganadero y para conocer la magnitud de su participación y trazar la línea entre lo que pueda denominarse formativo y peligroso en las actividades de dicho sector.

12 FAO, 2013.

Los bajos ingresos de las familias en las zonas rurales de nuestro país, la baja calidad de los servicios educativos y los peligros físicos y emocionales de ciertas actividades en la ganadería hacen necesario acciones para mejorar efectivamente la calidad de vida y futuro de los niños, niñas y adolescentes que, insertos en esta precaria cadena de productiva, finalmente resultan en una mano de obra invisible para los formuladores de políticas de protección y producción.

El Estado peruano ha suscrito todos los tratados y convenios internacionales acerca de la protección y erradicación del trabajo infantil. Además, ha impulsado acciones para la defensa de los derechos fundamentales de niños, niñas y adolescentes; y para su inserción en la educación y la mejora de su calidad de vida, tanto de ellos como de sus familias. En este sentido, ha firmado los convenios 138 (1979) y 182 (1999) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) que establecen la edad mínima de admisión al empleo y las peores formas de trabajo infantil, respectivamente.

En el 2012, el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo elaboró la Estrategia Nacional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil - ENPETI, que designa facultades sectoriales para reducir y eliminar el trabajo infantil en zonas urbanas y rurales. De esta manera, la ENPETI incluye la realización e implementación de intervenciones piloto, con el fin de generar evidencia que permita progresivamente mejorar el diseño e implementación de políticas públicas para abordar de manera diferenciada los distintos contextos del trabajo infantil (urbano y rural).

El proyecto Semilla es uno de los proyectos pilotos de la ENPETI y ha cumplido un rol importante en la visibilización del trabajo infantil rural en tres regiones del país: Junín, Pasco y Huancavelica. En el marco de este proyecto se vienen impulsando investigaciones que buscan promover la generación de evidencia y, con ello, acciones para intervenir y atender esta problemática.

Actualmente se ha avanzado en el reconocimiento del trabajo infantil rural como un problema que genera consecuencias significativas en los niños, niñas y adolescentes, en aspectos

tales como su educación, salud y recreación, entre otros, y, en este sentido, les resta oportunidades. Los peligros presentes en las actividades que realizan y las condiciones en las que llevan a cabo las actividades del sector ganadero en esta zona del país deben ser adecuadamente comprendidos y dimensionados, para lo que se requieren más investigaciones.

2. Actividades del pastoreo

Las actividades propias del pastoreo pueden parecer sencillas a primera vista hasta para los niños, niñas y adolescentes, pues los pastores suelen pasar gran parte del día tejiendo y observando quietamente el rebaño. Sin embargo, una mirada más atenta puede dar cuenta de que existe gran variedad de actividades de las cuales los pastores están extremadamente pendientes. La experiencia les ha enseñado a identificar el nivel de seguridad de los animales: su estado de salud, la presencia de depredadores, el peligro de que se extravíen, etc. Además, sobre los propios cuidadores se ciernen ciertos peligros que se relacionan, básicamente, con el clima y las condiciones en las que ejecutan su trabajo. Si consideramos que gran parte de esta tarea es llevada a cabo por menores de edad, nos damos cuenta del grado de participación e importancia que tienen los niños y niñas en este tipo de economía. A continuación, detallamos las actividades que comprende la economía dependiente del criado de ganado en las zonas de estudio.

Inicio de jornadas

Las y los niños no se despiertan ni se levantan de la cama a la misma hora. En los casos observados, las niñas son quienes se levantan más temprano. De hecho, ellas inician su jornada a la misma hora o poco después que sus madres. Entre las cinco y seis de la mañana, comienzan el día con la preparación de los alimentos. En las estancias se sirven tan solo dos comidas en dos momentos del día: la primera comida consiste en un desayuno tipo almuerzo, que se sirve en la mañana antes de salir a pastorear; y la otra comida se prepara al retorno del pastoreo y se sirve entre las seis y siete de la noche.

El proyecto Semilla ha cumplido un rol importante en la visibilización del trabajo infantil rural en tres regiones del país: Junín, Pasco y Huancavelica.

Vigilar el rebaño

Existe el peligro de ataque de algún depredador de alpacas y ovejas, y el pastor siempre debe estar alerta. Por esta razón, la primera actividad de los niños es observar al ganado. Las niñas no suelen participar de esta tarea porque, en ese momento del día, están preparando los alimentos para la familia, solas o con sus madres. El abigeato también es una amenaza para los pastores en las estancias, pero con menor frecuencia que los depredadores.

Por las noches, la vigilancia del rebaño se intensifica porque el peligro de la aparición de los zorros se hace más frecuente. Generalmente son los adultos hombres los que se hacen cargo de esta labor, acompañados de los



adolescentes y de los perros de la estancia. Durante nuestra permanencia en una de las estancias, observamos que el hombre adulto del hogar reventó cohetones para espantar a los zorros, estrategia que se utilizó a la medianoche. Si es que en la estancia se encuentra una mujer sola y con niños, son los perros los que realizan esa labor de cuidado. Ni los niños ni las mujeres suelen salir a vigilar por las noches o madrugada. En palabras de los propios niños:

A la vez del zorro también tienes que cuidar, cuando hecha “criita” el cóndor se lo come, se lo lleva, se lo tienes que espantar con tu onda. Imagínate, si tienes poquitos corderos, y se lo come el cóndor... te hace falta. (Grupo focal de niños de Pilpichaca)

Los zorros se comen a nuestras alpaquitas, dan miedo, y los cóndores se comen a los paquitos, más chiquititos. (Grupo focal de niños de Choclococha)

Hay otras formas de espantar a los zorros sin que los pastores se vean obligados a salir por las noches a la pampa.

Una de estas consiste en colocar bolsas de plástico en los cercos de los corrales de las alpacas (como se muestra en la foto) y otra es colocar en el cuello de algunas alpacas una suerte de campanita de metal denominada “esquela”. Ambos mecanismos artesanales hacen ruido por la noche y espantan a los zorros.

Aplicar medicina

Las alpacas son animales bastante delicados y frágiles, sobre todo en sus primeros días de vida. Es entonces que su tasa de mortalidad asciende y requieren de mayor cuidado. Entre enero y marzo se dan nacimientos de alpacas que coinciden con el periodo de vacaciones escolares. Tal periodo es justamente la etapa en la que las labores del cuidado y manejo del rebaño se incrementan.

La aplicación de la medicina generalmente está a cargo de un adulto, pero los niños apoyan en la tarea. En una estancia en Pilpichaca pudimos ser partícipes de la curación de alpacas



recién nacidas. Y si bien el dueño del rebaño llegó para realizar la curación, fueron los dos niños y la niña de la familia de pastores quienes lo asistieron en ese proceso. El más pequeño (Warner, de 5 años) cuidaba de que las alpacas no se escaparan del corral, mientras que sus hermanos mayores (Edward, de 7 años, y Marita, de 9) se ocupaban de sujetar a los camélidos y llevarlos al lugar donde el dueño les aplicaba la medicina. Algunas alpacas se resistían a moverse. Marita y Eduardo procedían, entonces, a levantar los entre ocho y diez kilos que pesan normalmente estos animales.

En Choclococha refirieron el caso de María (12 años), quien aplica medicamentos para los piojos de las alpacas. Ella se hace cargo de las curaciones, ya que su padre se encuentra trabajando en la empresa Pacsac y su madre lleva varios meses en delicado estado de salud. Asimismo, en los grupos focales en ambas comunidades, los niños, niñas y adolescentes mostraron conocer las enfermedades que presentan las alpacas y describieron la medicina requerida para curarlas.

Atajar y arrear

La jornada del pastoreo inicia cuando se procede a “botar” o arrear a las alpacas fuera del corral donde pernoctan. Alrededor de las siete y ocho de la mañana, las alpacas son arreadas una o dos horas antes que las ovejas. Esta actividad es realizada por adultos, niños y niñas, indistintamente, aunque usualmente se ocupan de ella los mayores cuando los niños se encuentran en la escuela. Se debe remarcar que se describe a las alpacas como animales “tercos”, pues en algunos momentos se resisten a moverse y hay que espantarlas para que se muevan. Incluso hay momentos en el que las alpacas dan patadas y lastiman a los pastores, principalmente las hembras cuando se encuentran preñadas.

Hilar y tejer

Una actividad que se realiza simultáneamente con el pastoreo del rebaño es el hilado y el tejido. Los niños



aprenden de los adultos estas labores, especialmente de las madres. La diferencia existente es que mientras las niñas tejen chompas, medias y otras prendas de vestir, los niños tejen ondas usadas para atajar a los animales. De este modo, se comparten ambas actividades, tal como le refiere una mujer pastora: “Hilar, tejer y a la vez estás en la frontera de los vecinos cuidando. Tienes que estar siempre mirando, viendo a la alpaca, la llama, la oveja” (grupo focal de mujeres de Pilpichaca). Además, es claro que siempre hay que estar atento a las alpacas y ovejas, que no se puede dejar de observarlas, sobre todo cuando se pastorea en lugares donde las áreas para hacerlo están delimitadas y se pueden generar conflictos entre los comuneros y los dueños de otras estancias.

Pastorear

Las áreas de pastoreo son diversas: se encuentran ubicadas cerca o lejos de las estancias. En las estancias que

observamos, la distancia entre ellas y la zona de pastoreo era de un máximo de media hora de trayecto, aunque nos comentaron que la distancia puede llegar a ser de entre una y dos horas. El pastoreo puede durar entre ocho y nueve horas: suele empezar a las siete de la mañana y terminar a las cuatro de la tarde. Se debe remarcar que las llamas, alpacas y ovinos son animales diferentes, y ello tiene implicancias en su pastoreo:

1. Las **llamas** son difíciles de pastorear porque son animales acostumbrados a caminar más que los otros rebaños (los de alpacas y ovejas) y, por ende, se dispersan más. El pastor debe caminar más para poder pastorearlas y arrearlas al retorno. Otra característica importante es que son animales fuertes y resistentes al frío.
2. Las **alpacas** son, como ya hemos advertido, animales más vulnerables. Son enfermizos y cuanto mayor sea la calidad de su fibra —se haya mejorado más sus

genes—, más sensibles son. Muchas suelen morir los primeros días de vida por enfermedades diarreicas o respiratorias. Además, las alpacas son selectivas al comer y no suelen alimentarse con pasto pisado por otros animales. Con todo, pastorearlas no es difícil. Solo en excepcionales ocasiones se resisten a caminar, pero los pastores cuentan con diversas estrategias para lograr moverlas (por ejemplo, identifican a la cría de la alpaca perezosa y, al cargarla, esta inmediatamente empieza a seguir al pastor).

3. Las **ovejas** son animales fuertes pero grandes consumidoras de pasto¹³. Por ello, muchas familias no aumentan su número en las estancias. Por otro lado, son animales que no soportan mucho el frío y la altura. Su crianza es inviable en zonas muy altas, donde llamas y alpacas sí resisten.

Otra vez, pastorear puede parecer, a primera vista, una actividad sencilla, pero pueden surgir complicaciones causadas por las condiciones del lugar. En la época de lluvias, por ejemplo, si bien los pastores usan plásticos para protegerse de los rayos, el riesgo siempre existe en campo abierto. En una de las estancias visitadas, un pastor había sido impactado por un rayo, percance que le impidió mucho tiempo realizar sus labores. Este es uno de los grandes temores de los pastores, pues los accidentes suelen ocurrir mientras pasean al rebaño.

Las características geográficas de las zonas de pastoreo tienden a ser accidentadas e irregulares. La presencia de bofedales y riachuelos complica aún más la labor. Pastores tanto niños como adultos se han caído al agua. Como apreciamos en la foto, el niño (10 años) debe cruzar el riachuelo para arrear sus alpacas. Su estancia está ubicada



¹³ Las ovejas arrancan el pasto; no lo cortan como las llamas o alpacas. Ello se debe a que la forma de su mandíbula es diferente: solo tienen dientes en la parte superior y un rodete en la parte inferior.

Pastorear puede parecer, a primera vista, una actividad sencilla, pero pueden surgir complicaciones causadas por las condiciones del lugar. En la época de lluvias, por ejemplo, el riesgo siempre existe en campo abierto.

a los 4650 metros de altitud y la temperatura del agua es bastante baja.

Retornar del pastoreo

A partir de las cuatro o cinco de la tarde se va juntado el ganado para regresar a la estancia. Esta actividad se realiza con cierta rapidez, pues el día puede terminarse antes. De hecho, la disponibilidad de luz solar varía según la estación. La hora fijada para el regreso depende de la distancia entre la estancia y el lugar de pastoreo:

En nuestro caso, como no está cercado, estamos regresando a las 4:30 de la tarde. (Grupo focal de mujeres de Pilpichaca)

El problema es que tienes que juntar a tus animales, conociendo tienes que juntar... las que son tercas, las que tienen "criitas", o algunos se atorán con el pasto y pueden morir, o están revolcándose en el pasto y vienen despacio... la hora avanza y ya llegas a tu casa a las 4:30 p.m. (Grupo focal de adolescentes de Pilpichaca)

Los nacimientos de las alpacas se pueden dar en cualquier momento y lugar. En muchas ocasiones, se producen, incluso, en las horas de pastoreo y, salvo excepciones, la alpaca no requiere de asistencia para el parto. Los pastores identifican rápidamente a las parturientas, pues se vuelven más recelosas y se alejan de los demás animales. Un momento clave después del nacimiento de una alpaca es cuando la cría aprende a mantenerse en pie y empieza a comer: todo debe ocurrir el mismo día de su nacimiento. Si la alpaca nace y se percibe débil (no come o no puede caminar), los pastores proceden a cargarla y trasladarla en brazos hasta la estancia. Durante y tras el alumbramiento, el temperamento de las alpacas se torna agresivo. Como nos lo refieren pastoras de Pilpichaca: "Cuando echan cría a veces te golpean porque no quieren venir y se ponen bravas..." (Grupo focal de mujeres de Pilpichaca).

La pérdida de alpacas, ovejas o llamas es una situación permanente en el pastoreo. Los animales suelen irse a otras zonas o mezclarse con animales de otros rebaños. Con el fin de prevenir las pérdidas, los dueños o comuneros marcan a su ganado con aretes o cubren su lomo con pintura del color distintivo de su estancia. Encontrar a un animal extraviado demanda un gran esfuerzo físico, pero sobre todo emocional (preocupación, miedo, aflicción, etc.). En el caso de los niños o niñas, esto se torna más severo. Cuando pastorean solos, la responsabilidad de todo el ganado recae en ellos. E incluso, si los padres no les reclamasen, la presión sería latente: de ello depende el ingreso familiar: "Pero a veces todavía tienes que dar cuenta de si están completos tus animales. Y si falta, tienes que regresar nuevamente para buscar" (grupo focal de niños de Pilpichaca). Durante la caminata de retorno, se debe contar el número de animales

y estar atentos permanentemente de que no se pierda ni uno.

Acorralar el rebaño

Cuando se llega a la estancia después de pastorear, se deja a los animales alrededor de ella para que sigan comiendo. Solo poco antes de que oscurezca, se procede a acorralar a las alpacas. En una de las estancias de Pilpichaca a la que fuimos, la dificultad era mínima, pues todas las alpacas y llamas dormían en el mismo corral. En el caso de otra estancia, las alpacas tenían lugares diferenciados, denominados cobertizos (corrales con techo): uno donde dormían las alpacas con sus crías, otro donde dormían los machos y otro más donde dormían los demás animales del rebaño (ovejas y llamas, a las que también se les reserva un lugar en los cobertizos):

Hay personas que tienen espacio y separan a las alpaquitas pequeñas con su mamá, del zorro. Ahí se trabaja duro. En acorralar la gente lo hace en media hora normalmente. Tienes que cerrar bien, y poner las trampas contra el zorro. (Grupo focal de mujeres de Pilpichaca)

3. Los riesgos del trabajo infantil en la ganadería

En las zonas de estudio, la mano de obra infantil se utiliza con mayor intensidad a partir de los 5 y hasta los 12 años de edad. El trabajo adolescente se realiza fuera de la comunidad, y eso implica una migración temporal de estos, ya sea solos o acompañados. En esta investigación, las ciudades de Ica, Huancavelica y Lima se reportaron como ciudades receptoras de mano de obra adolescente.

El trabajo en la ganadería se intensifica en el periodo de vacaciones escolares, pues no existe la posibilidad de otras actividades productivas o educativas. Además, las actividades de cuidado de los animales en este trimestre requieren de mayor mano de obra. La ganadería, como cualquier otra actividad productiva, presenta riesgos para aquellas personas que la realizan y mucho más cuando estos son niños, niñas o adolescentes:

...Los problemas de salud pueden ser el resultado de trabajar durante muchas horas en condiciones climáticas extremas, una higiene y un saneamiento deficientes, el uso de productos químicos como los desinfectantes, la inhalación de polvo de ganado y la transmisión de enfermedades de animales a humanos. Los largos períodos de aislamiento, el miedo a los ladrones de ganado y los castigos impuestos por los empleadores o el abrumador sentido de responsabilidad por el capital familiar, pueden llegar a generar estrés psicológico, lo cual representa una grave amenaza para el bienestar de los niños. (FAO, 2013)

El pastoreo es una actividad que suele ocupar varias horas del día en la vida de los niños, niñas o adolescentes. Con frecuencia pueden llegar a ser más de ocho en condiciones de completa exposición a climas extremos: el calor, el frío, la lluvia, los rayos, la neblina y el deslizamiento de rocas, entre otros. Alguno de esos factores ha ocasionado hasta la muerte de niños, niñas y adolescentes.

La convivencia con los animales es un aspecto poco señalado, pero que también debe considerarse como peligroso, sobre todo en aquellos niños que no tienen conciencia del riesgo e interactúan con los animales sin ninguna precaución. Recogimos varios casos en que los niños y niñas habían recibido una patada de alpacas como el caso de uno de 8 años: "En mi estancia, le había pateado a Saúl una alpaca, le pateó la alpaca en su otro lado de su cara y estaba verde, su cara estaba como gordo y total su ojito estaba chino" (entrevista a niña de Pilpichaca).

El relacionamiento de los niños y niñas con los animales debe ser un aspecto abordado, así como la transmisión de enfermedades por el contacto con ellos. Existen investigaciones para determinar los cuidados que se deben tener para no exponerse al contagio y sería importante tener este tipo de información en el caso de la ganadería con camélidos sudamericanos.

Existen factores externos que determinan la mayor vulnerabilidad de los niños, niñas y adolescentes en las zonas de estudio. En su grupo etario, los índices de desnutrición crónica en las zonas de estudio son altos, y el acceso a



alimentos para una dieta balanceada en las estancias resulta muy complicado por la distancia y el costo. Se debe recordar que las familias ingieren tan solo dos comidas al día, que están compuestas principalmente de harinas: “[...] en las estancias no hay una buena alimentación, el fideo y el arroz no es una alimentación balanceada, no hay ni verduras ni frutas y es un riesgo para los niños hoy, y esto afecta sus aprendizajes” (entrevista a docente).

Por otro lado, los hábitos de higiene son un tema todavía pendiente y juegan en contra de estas poblaciones, puesto que, en muchos casos, la anemia no se puede combatir efectivamente por la presencia de parásitos en todos los miembros del hogar. El agua que se consume es extraída de río o riachuelos; se trata, pues, de aguas que no son tratadas y mucho menos aptas para el consumo directo. Finalmente, observamos estancias en las que no había silos o lugares de disposición de residuos sólidos.

Las familias no cuentan con indumentaria adecuada para soportar los meses de las heladas. Los niños, niñas y adolescentes que observamos no tenían ropa suficiente para soportar el frío. Las bajas temperaturas provocan enfermedades respiratorias agudas que son causa de morbilidad y mortalidad infantil, sobre todo en los menores de 5 años. Usualmente usan el fogón para calentarse, pero la falta de ventilación de las construcciones hace que inhalen todo el humo generado por la bosta seca. En este caso, toda la familia está expuesta al monóxido de carbono.

El contacto con sustancias tóxicas es un peligro evidente, pues la mayoría de los niños, niñas y adolescentes consultados conocía las enfermedades frecuentes en las alpacas y los medicamentos necesarios para combatirlas, así como había participado en su aplicación: “A las alpacas se le echa la medicina para la diarrea, para que no se

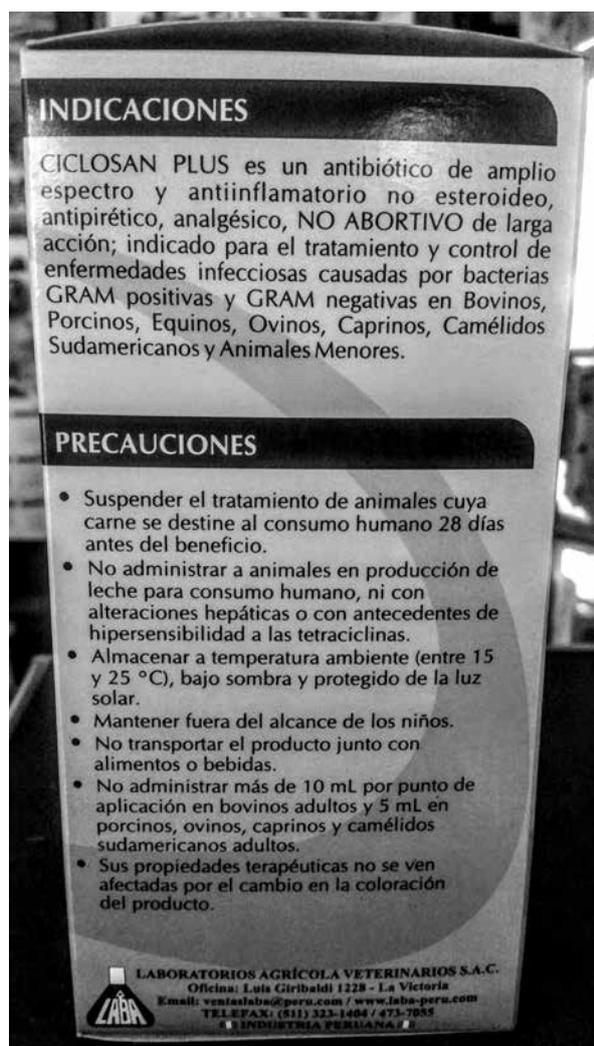
enferme de los piojos, de la sarna y de la tos” (entrevista a niño de Choclococha). En la entrevista al responsable de la veterinaria de la APROAL, este nos comentó que todos los medicamentos para la sanidad de estos animales deben permanecer fuera del alcance de los menores y que los adultos a cargo de la aplicación deben contar con protección como los guantes y un tapabocas, pues son altamente tóxicos incluso para ellos.

Como lo señalamos anteriormente, la exposición a los medicamentos puede causar erupción en la piel, hinchazón en la cara y dificultades para respirar, tanto en adultos como en niños.

Se evidencia también afectación en las emociones, pues los relatos de los niños, niñas y adolescentes sobre sus vivencias en la estancia dan cuenta de ansiedad, miedo

y preocupación. En el caso de los niños y niñas, estos manifestaron tener miedo a la oscuridad, al rayo y a los zorros; ansiedad cuando se pierde una alpaca, y preocupación cuando están a cargo de sus hermanos, sobrinos o familiares más pequeños que ellos. La timidez en los niños y niñas es un aspecto característico, reconocido por docentes y padres y madres de familia. Los directores de escuela en ambas comunidades expresaron que se trataba de un aspecto que debía revertirse para mejorar su confianza y seguridad, y mejorar su interacción en la escuela.

Existen casos de menores de edad que fueron víctimas de acoso y abuso sexual en las estancias mientras se encontraban solos, en el trayecto de la escuela a la estancia o cuando realizaban el pastoreo. Si bien estos casos no ocurrieron en las comunidades de estudio, sí se presentaron en comunidades cercanas.





4. Migración laboral infantil

La migración temporal o permanente hacia las comunidades en las que realizamos esta investigación está bastante extendida, pero el fenómeno inverso también está presente. En otras palabras, tanto Pilpichaca como Choclococha son lugares de recepción y expulsión. En las dos comunidades, la posibilidad de un ingreso adicional es la razón principal de la salida y, en ambos casos, la migración laboral adulta provoca la migración laboral infantil. No obstante, este aspecto no está siendo atendido.

En el caso de los habitantes de Pilpichaca y de Choclococha que salen de la comunidad, los puntos de llegada frecuente son ciudades de la costa, entre las cuales destacan Lima, Ica y Chincha. En estos lugares, se emplean generalmente

como jornaleros agrícolas, pero es la agricultura dirigida a la exportación la que particularmente demanda la mano de obra que ocupan los comuneros de Huancavelica.¹⁴

Uno de los fenómenos que podemos apreciar en Lima durante los meses de vacaciones escolares es la presencia de familias, niños/as o adolescentes huancavelicanos que permanecen por lo menos tres meses en la ciudad. Generalmente, se insertan al comercio ambulatorio y luego retornan a sus comunidades con el dinero acumulado durante ese periodo. En el 2015, el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables mostró interés por su situación e incluso, a través del programa Yachay, pudo conocer las experiencias de migración temporal de niños, niñas y adolescentes, y visitó las comunidades de origen de los menores para conocer las motivaciones de su movilidad.

¹⁴ En un artículo titulado "La migración a Ica por un puesto de trabajo no se detendrá" (Martín, 2010), se da cuenta del supuesto perfil de los migrantes del sur andino. Para su autor son jóvenes no mayores de 30 años, provenientes de Huancavelica, Ayacucho o Puno, que llegan en la etapa de cosecha. De ellos, solo el 25% se queda en Ica permanentemente y el 75% regresa a sus zonas de origen.

Nazario nació en Angaraes y es el tercero de siete hermanos. Tiene 31 años y trabaja pastoreando junto a su familia en una estancia ubicada en Pilpichaca. Estudió hasta el tercero de primaria, y la orfandad fue la principal razón por la que tuvo que asumir otras responsabilidades: “Desde muy pequeño he estudiado y he trabajado [...]. Mi mamá me dejó cuando tenía 16 años, mis hermanitos estaban chiquitos y yo tuve que cuidar a mis hermanos; mi papá no apoyó, ni siquiera visita a mi hermanos”. Las experiencias de migración temporal de este pastor son bastante variadas: permaneció un par años en Lima laborando en construcción y también trabajó en La Merced y San Martín de Pangoa. Un accidente deterioró su salud, y su actual condición no le permite insertarse en otros trabajos, salvo el pastoreo.

A partir de su intervención se remarcó la necesidad de poner mayor atención y vigilancia ante las posibles consecuencias de la migración en aspectos como la seguridad y educación de los menores involucrados:

Benjamín es uno de las decenas de niños de entre 9 y 14 años que vienen a trabajar a la capital, desde Huancavelica, cada fin de año escolar. Se queda aquí [Lima] todo el verano. Una encuesta realizada por el programa Yachay del Ministerio de la Mujer señala que de los 177 niños que encontraron en las calles del Cercado, más del 50% viene de esta región del país.

La migración infantil también es un fenómeno presente en las comunidades de estudio y que no está solo vinculado a la migración de los adultos o de otros miembros de la familia.

A veces, niños, niñas y adolescentes viajan solos a la ciudad y es allí donde se conectan con sus redes familiares para establecerse en forma temporal o permanente. Usualmente, la motivación principal para viajar son los gastos escolares del mes de marzo y abril que tienen que afrontar.¹⁵ Sin embargo, esta salida también representa la posibilidad de acceder a bienes de consumo como los celulares y la ropa de moda, entre otros:

El niño que se va de las zonas rurales, se va a Lima, Huancayo, Ayacucho... regresan con conductas violentas, cambian su comportamiento, sus actitudes, y generan más violencia, luego los están atendiendo como “bomberos”, hay que trabajar preventivamente, darles oportunidades ahí para que no aprendan la violencia fuera de su contexto, dar una educación pertinente con el quechua, estimulando el quechua y que el profesor no se aburra, que no se genere conflicto. Prácticamente estamos castrando las ideas a los niños, ellos tienen todo el derecho, y están en los planes nacionales. (Taller de multiactores de Huancavelica, 27 de febrero del 2016)

Los miembros de las familias de pastores cuentan con múltiples experiencias de movilidad y migración. En el trabajo de campo, obtuvimos mayor referencia de hombres, jefes de familia, que salieron de sus comunidades para obtener otros ingresos. Este podría ser un dato relevante si lo contrastamos con la información del INEI (2012a) que señala que el 72% de los productores pecuarios son mujeres.¹⁶

Elidor, pastor contratado en Pilpichaca, estuvo trabajando en las cosechas de paprika en Ica y lo hizo con dos de sus hijos. Durante su ausencia, su esposa y sus otros hijos fueron los que asumieron sus labores en el cuidado del rebaño. La salida de uno de los miembros de la familia supone que sea la familia nuclear, y en ciertos casos la extensa, la que sostenga la práctica ganadera. De hecho, estas situaciones activan los sistemas de cooperación interfamiliar y comunal.

15 En el 2016, se puso en marcha un plan piloto a través de una alianza entre el proyecto Semilla y el programa Yachay. Su finalidad era capacitar a los adolescentes huancavelicanos encontrados en las calles de Lima y se ejecutó en sus lugares de origen. Esta experiencia se validó con setenta adolescentes y se consiguió que los involucrados generaran ingresos sin exponerse al peligro de las redes de trata y la deserción escolar, entre otros. Véase Mendoza, 2015, 8 de marzo.

16 Infoalpacas (2013). La cadena productiva de la alpaca. Recuperado de <<http://infoalpacas.com.pe/plataforma-interactiva/>>.

En el caso de Choclococha, la empresa piscícola contrató a comuneros dedicados a la crianza de camélidos, y su inserción a esta actividad ha significado que ellos cambien su residencia de la estancia a la comunidad. Alberto es un alpaquero que solo puede ir a su estancia los días de su descanso y en ocasiones especiales, pues los horarios de trabajo y la lejanía no le permiten ir y venir diariamente. Su esposa e hija son las encargadas del rebaño, pero es su hija la que asume mayor responsabilidad ya que su esposa se encuentra delicada de salud. La ausencia del jefe de familia cuando no se cuenta con familia extensa puede recargar cotidianamente las labores de los niños, niñas y adolescentes presentes en la estancia, puesto que hay menos personas para distribuir las labores.

5. Escuela y el trabajo infantil

La combinación entre la escuela y las labores relacionadas con el pastoreo es factible siempre y cuando la escuela esté próxima a las estancias o a las zonas de pastoreo. Si la escuela se encuentra alejada, el niño o niña solo podrá estar presente en la estancia los fines de semana y feriados, y durante las vacaciones escolares. Cerca de las estancias se puede encontrar instituciones educativas del nivel inicial y primario. La presencia de escuelas secundarias es escasa y acceder a ellas significa, muchas veces, el alejamiento de las estancias y del entorno familiar.

La tasa de asistencia en la educación primaria en el país es cada vez más cercana al 100%. En el caso de la secundaria, el avance no es tan alentador y la asistencia a este nivel en zonas urbanas y rurales alcanza una diferencia de 20% a favor de las primeras:

La tasa de asistencia en la educación primaria presenta una evolución entre los años 2005 a 2009 con una variación que va del 90 al 95% aproximadamente, tanto en el ámbito urbano como rural, en ambos géneros. En la secundaria la variación observada va del nivel del 78 al 85% para el medio urbano, sin mayores diferencias de género. En el área rural la evolución se da a un nivel más bajo, con una variación que va del 51 al 65%, con



una tendencia a la igualdad de comportamiento entre ambos géneros. (IPEBA, 2011: 20)

Una decisión importante para las familias es la definición del lugar donde estudiarán los hijos: la escuela de la comunidad, otra escuela del distrito más cercano o alguna escuela de la capital de la región. En Choclococha, solo existe el nivel primario, y eso hace que los niños deban dejar la estancia y mudarse a la comunidad para acceder a la secundaria. Algunos adolescentes de Choclococha vienen estudiando en Santa Inés, a media hora en bus, mientras que otros se mudan a la ciudad y estudian en Huancavelica, a dos horas en bus.

La familia de Cristóbal está cerca de concretar una decisión importante para sus vidas. Son cuatro los miembros que la conforman: el padre, la madre y dos hijas que están próximas a terminar la primaria. La pareja de esposos labora en distintas áreas para la empresa Pacsac, en Choclococha. Ambos tienen un empleo seguro, pero deben tomar la decisión de mudarse para que sus hijas puedan acceder a la secundaria. Leónidas nos dice: “Iremos los cuatro porque a veces hay que dedicarse a los hijos también, no solo mamá, papá también debe estar, esa es mi idea”.

La inserción y permanencia en la escuela de niños y niñas pastoras puede representar una primera experiencia de desarraigo. Acostumbrados a socializar en el campo, van directo a un aula. Este encuentro con la escuela podría significar una primera experiencia poco agradable, sobre todo si el docente no usa diversos escenarios para desarrollar sus sesiones de aprendizaje y solo se queda en el aula. Según las autoridades locales, la discriminación a niños y niñas por hablar el quechua también es un problema frecuente, sobre todo porque la educación bilingüe intercultural no es puesta en práctica en estas comunidades.

La situación de los hijos e hijas de pastores contratados tiende a ser más irregular y complicada, ya que la familia se muda a una estancia y, si bien se negocia y se deja establecido tanto el pago como la temporalidad del acuerdo de trabajo de pastoreo, la accesibilidad a la escuela o la atención médica no son necesariamente prioridades. Si bien conocimos dueños de una estancia bastante preocupados por la educación de los hijos o hijas de los pastores —que

Vladimir es un joven, hijo de criadores. Estudió la primaria y toda la secundaria en Huancavelica; incluso inició allí sus estudios superiores, pero tuvo que dejarlos inconclusos cuando su padre quedó endeudado por un proyecto de truchas que no resultó. Ahora se encuentra trabajando en la crianza del rebaño familiar junto a sus padres, pues ellos presentan algunos problemas de salud. Su estancia familiar está ubicada en Choclococha, a dos horas de camino de la comunidad.

La escuela no siempre significó para él una experiencia grata, pues tuvo que dejar la estancia desde los 6 años. Regularmente retornaba los fines de semana y en las vacaciones escolares, pero eso no era suficiente para él. Sus primeros días en la escuela no fueron fáciles: “Yo vivía por San Cristóbal, en Huancavelica. Frente a mi casa hay un cerro que se llama Señor de Oropeza. Yo de pequeño pensaba que a la espalda de ese cerro, nomás, estaba mi estancia y muchas veces quería ir, subir al cerro y bajar a mi estancia [...], pero mi idea era equivocada porque estábamos muy lejos de mi estancia”.

incluso, en un caso, acompañaban a una pastora a matricular a los cinco hijos—, esta situación era bastante difícil de hallar: “A la mayoría de los dueños no le interesa si los hijos del pastor van a la escuela ni cómo se alimentan” (entrevista al dueño de la estancia de Pilpichaca).

En la etapa de vacaciones escolares, los niños, niñas y adolescentes permanecen en sus estancias, junto a sus padres. En esta temporada del año es cuando más se los requiere, por lo que las actividades de refuerzo escolar están ausentes. En el caso de Choclococha, la empresa Pacsac patrocinó un programa de vacaciones útiles, pero no todos los niños y niñas asistieron, porque, al estar su padre o madre trabajando en dicha empresa, siempre es necesario que alguien se quede a cargo del ganado.

En la etapa escolar, son los fines de semana o feriados cuando los adolescentes se movilizan hacia las estancias; los otros días de la semana viven en alguna casa alquilada y son responsables de preparar sus alimentos, lavar su ropa, hacer sus tareas y limpiar su vivienda. En Pilpichaca, les cobran cincuenta soles de alquiler mensual por una casa en la que pueden vivir tres estudiantes de una misma comunidad. Esta misma realidad la viven varios de los estudiantes cuyas comunidades y estancias de procedencia quedan lejos de la escuela y no pueden trasladarse hasta ellas diariamente. De hecho, esta es la situación de la mayoría de estudiantes de la secundaria en Pilpichaca.

En ambas comunidades, existen estudiantes que caminan varias horas para ir y regresar de la escuela a sus estancias. Caminan como máximo dos horas en el caso de las comunidades más lejanas y treinta minutos en el caso de las comunidades más cercanas. Las veinte bicicletas otorgadas por el Ministerio de Educación se repartieron a los estudiantes que viven lejos y cuyo camino a casa es accesible a través de

este medio de transporte, pero sigue habiendo estudiantes que no tienen otra alternativa más que caminar.

Los pocos días que permanecen en la estancia (fines de semana o feriados), los niños, niñas y adolescentes se quedan a cargo del rebaño, ya que sus padres aprovechan para salir y realizar quehaceres como compras o asistir a las reuniones convocadas por los comuneros, los programas sociales, etc. Como nos señaló el director de la institución educativa de Pilpichaca, muchas veces los padres no pasan tiempo con sus hijos o hijas, pues solo llegan a cruzarse en el camino.

Los niños y las niñas del nivel primario en Pilpichaca no llevan tarea a casa porque según la autoridad educativa cuando van a la estancia olvidan hacer sus deberes escolares y la mochila la encuentran el lunes igual como la dejaron el viernes, antes de irse de la escuela. Por otro lado, no se deja tarea en esta escuela, pues los padres y madres no logran orientar bien a sus hijas e hijos por su propio grado de instrucción educativa.

04

Percepciones
sobre el trabajo
doméstico
y pastoreo:
dificultades y
peligros

Las percepciones sobre el valor e importancia de la participación de niñas, niños y adolescentes en el desarrollo de la actividad ganadera en zonas altas son variadas. De la misma manera, el reconocimiento de dificultades y los peligros existentes. Esta sección expondrá aquellas percepciones recogidas en el trabajo de campo desde la posición de los actores que consideramos centrales en la reproducción de la actividad ganadera.

1. Niños y niñas

La presentación de las percepciones de este grupo etario requiere de una importante aclaración: la información se recogió de niños y niñas de 7 años en adelante; y, en el caso de los niños menores, se observaron las actividades que realizan en las estancias y, en particular, en el pastoreo.

Para las niñas y niños, las actividades realizadas en la estancia representan una suerte de apoyo o colaboración a sus familias. De hecho, las labores de crianza y cuidado del rebaño, así como las domésticas, se consideran importantes por el sentido de ayuda o apoyo colectivo que permite reafirmar el vínculo familiar. En este sentido, las actividades realizadas en el seno de la familia nuclear o extensa definitivamente no son consideradas trabajo. Por ejemplo, si una niña o niño realiza labores para un familiar como un tío, primo, abuelo, etc., ello no se considera trabajo sino, más bien, apoyo. Este “apoyo” puede ser compensado con una propina o un objeto otorgado por el beneficiario.

En este grupo, el rebaño se entiende como una propiedad familiar o, en el caso de las familias de pastores, como un bien que debe ser cuidado por todos, pues permite cumplir un objetivo común: conseguir un ingreso, usufructo o goce colectivo.¹⁷ Esta idea aporta para que los sentidos de apoyo y colaboración primen en los miembros de la familia. Por ello, el “trabajo” se considera como aquella actividad por la que se recibe alguna remuneración, se realiza fuera del hogar y generalmente a partir de los 18 años de edad.

El pastoreo no solo representa la posibilidad de colaborar con la familia, sino también, en su ejecución, la posibilidad de jugar. Este hecho resulta una importante motivación para los niños y la oportunidad de incorporar los elementos que encuentren en su ruta para así crear sus propios juegos. Las otras labores factibles de realizar mientras se pastorea también se reconocen como importantes y significativas, y entre ellas se cuentan el tejido o el mismo contacto con los animales, que constituyen razones por las que les agrada pastorear:

Niña 1. Me gusta porque caminamos, estamos conociendo, miramos cómo a veces las alpacas dan “criitas”.

Niño 2: Porque jugamos con las piedritas...

Niño 3: Sí, me gusta, porque las ovejas son bonitas. Las ovejas no hacen daño; el carnero sí, te corretea...

Niña 4: Me gusta porque puedo hacer mis tejidos: chalinas, medias y chompas.

(Grupo focal de niños de Pilpichaca)

En los niños y niñas mayores de 9 años se puede notar un mayor sentido de responsabilidad sobre el “apoyo” o “colaboración” (con un énfasis superior en las niñas). Este mismo grupo presenta un mayor despliegue de las estrategias de autoprotección ante el riesgo o peligro. Un ejemplo es el siguiente: Marita con sus 9 años guarda distancia de los animales del rebaño que pastorea, pues sabe que las alpacas, y sobre todo las ovejas, le pueden hacer daño. Por el contrario, su hermano Warner de 5 años no cuida la distancia entre la alpaca y él, por lo que ya ha recibido varios golpes de estos animales. Marita nos comentó que uno de sus compañeros de escuela fue golpeado en la cara por una alpaca, y eso la motiva a tener mayor distancia y cuidado, al igual que de los perros de otras estancias. Ante la pregunta “¿qué te da miedo?”, ella responde: “que me pegue [el] paco¹⁸ y a los perros bravos”.

Las condiciones tanto geográficas como climáticas hacen que la actividad se torne más difícil de realizar. En el caso del

¹⁷ En este punto, es necesario regresar a la definición de organización andina propuesta por el antropólogo Jürgen Golte (1980), que insiste en que “es el conjunto el que permite la reproducción de sus partes. Si las partes de por sí no la aseguran, resulta imposible analizarlas por separado” (p. 35). A pesar de los cambios que han ocurrido en los sistemas agrícolas y pastoriles, las “lógicas de cooperación” siguen vigentes y permiten hacer frente al medio hostil.

¹⁸ “Paco” es la denominación coloquial de las alpacas en las zonas estudiadas.

pastoreo, la lluvia y el intenso sol representan condiciones que dificultan su ejecución pero que no se consideran un factor de peligro. Los rayos sí son considerados peligrosos y generan mucho temor en los niños, pues hay pocos lugares para refugiarse en las pampas.

Finalmente, la oscuridad provoca miedo en los niños y niñas, primordialmente porque es cuando —según les han contado sus padres y abuelos— aparece el jarjacha: “El jarjacha¹⁹ me da miedo porque grita, come a las personas y también a los niños; en el día no me da miedo, en la noche sí”.

2. Adolescentes

En el caso de los adolescentes, la intensidad y responsabilidad de las actividades realizadas en las estancias se va incrementando cuando les es posible estar ahí. La presencia del adolescente se va haciendo menos frecuente, pues las escuelas en las que cursan la secundaria se encuentran más distantes de la estancia. En la mayoría de casos, existe una doble residencia, con mayor permanencia en la ciudad o comunidad por los motivos antes comentados. Durante los fines de semana, y el periodo de vacaciones escolares, su presencia es más frecuente, salvo que consigan un trabajo en la ciudad o comunidad.

En febrero, encontramos pocos adolescentes en la comunidad de Pilpichaca y de Choclococha, y a nuestro retorno, en agosto, encontramos muchos más adolescentes en las escuelas del nivel primario y secundario. Un grupo de adolescentes consultados había permanecido en sus estancias y otro grupo había viajado a Huancavelica, Lima e Ica para trabajar:

Hemos viajado junto a mi papá a Huaycán, hemos ido a preparar ladrillos durante todas las vacaciones. Yo le ayudo y a él le pagan. En febrero cae lluvia y no hay trabajo aquí. Por eso viajamos a Lima, porque ahí hace calor y hay más trabajo.

(Entrevista a adolescente de Pilpichaca)

Para las y los adolescentes consultados, las actividades realizadas en el hogar son consideradas como obligaciones y deberes frente a sus padres, una suerte de retribución que tienen que hacer para compensar lo que estos les dan cotidianamente. Para el grupo de adolescentes consultado, es necesario remarcar que su interés por la actividad no es tan intenso como en el caso de los niños. Su socialización principalmente se da en la comunidad donde se ubica su colegio y donde puede interactuar con sus amigos.

Uno de los valores que tiene participar en el pastoreo es la posibilidad de aprender a cuidar a los animales, y ello se podría extrapolar a las personas. Un adolescente subrayó que el pastoreo le enseñará a ayudar y cuidar a las personas cuando sea adulto: “Es importante saber (pastorear) porque cuando seas grande vas a poder tener más cuidado y también poder ayudar al prójimo”.

Por otro lado, se puede señalar que las labores realizadas en el hogar siguen considerándose como colaboración y apoyo, aunque se ha ido introduciendo otra idea: la del rebaño como propiedad colectiva e individual al mismo tiempo. En algunos casos, esta tendencia se explica porque los padres designan un número determinado de alpacas para cubrir los gastos de educación de los adolescentes, y eso significa que implícitamente se les otorga ciertos derechos sobre esos animales y las crías que puedan tener.

En la adolescencia empiezan a distanciarse del entorno familiar, pues la permanencia en la comunidad es mayor y solo algunos fines de semana o feriados pueden regresar a las estancias. Como lo señalamos antes, ello dependerá de cuán cerca o lejos esté su estancia de la comunidad. En esta etapa, socializan mucho más con sus amigos y compañeros de clase, y empiezan a valorar de manera distinta la estancia. Algunos comentaron que no les gusta permanecer en la estancia porque se aburren, porque hace más frío y porque no pueden ver a sus amigos.

¹⁹ Se denomina así a una llama monstruosa de dos y hasta tres cabeza, o a una criatura con torso humano y patas de llama como una especie de centauro, ser que aterraba a los pobladores de la serranía con un grito tenebroso expresado como un “qar-qar-qar”. Según Asencios (2014), la voz “jarkacha” proviene del quechua “jarjacha”, que se refiere a un demonio del incesto.

En este grupo de edad van surgiendo otro tipo de necesidades por satisfacer como la adquisición de tecnología, ropa y otros bienes de consumo de disfrute primordialmente individual. De este modo, la presión por conseguir algún trabajo remunerado es más frecuente. En las comunidades visitadas, la oferta de empleo adolescente es reducida y la de trabajo en las estancias se limita al pastoreo, por el que no reciben más de cinco soles por día. En palabras de un adolescente, “Para poder lograr algo que quieres, para poder comprarte lo que quieres, si ves algo y no tienes plata, no puedes” (Grupo focal de adolescentes de Pilpichaca).

Por ejemplo, Roberto es un adolescente de 15 años de edad. Él no se dedica al pastoreo, pero sus padres sí. En época de clases, asiste a la escuela, pero en las vacaciones busca trabajo en la comunidad o fuera de ella. En el mes de febrero, cuando lo conocimos, nos contó sobre el trabajo que estaba realizando y sus actividades de recreación durante sus vacaciones escolares:

Yo trabajo desde las 7 [de la mañana] hasta las 4 [de la tarde] reparando las carreteras y ampliarlas. Cuando regreso me baño en mi ducha y me gusta jugar fútbol, apuesto 5 soles y a veces pierdes, a veces ganas. Por la noche me gusta mirar películas de terror.

(Grupo focal de adolescentes de Pilpichaca)

A veces, nos comentó, el trabajo “se pone pesado”, porque había días en los que debía hacer huecos con barretas y terminaba muy agotado. Le ofrecieron pagar novecientos nuevos soles mensuales, pero debía esperar para recibir su primera paga. La forma en la que se le contrató fue usando el documento de identidad de un familiar, y esta no era la primera vez que conseguía trabajo con un documento ajeno.

La presencia de oportunidades de trabajo remunerado fuera de las estancias representa un peligro porque influye en la deserción escolar. Además, las redes de cuidado familiar son más difíciles de desplegar cuando el adolescente está fuera del hogar y este se halla más expuesto a otros tipos de

violencia. Se debe recordar que la tasa de deserción escolar en secundaria en las zonas rurales es bastante alta²⁰ y que existe un mayor porcentaje de adolescentes con rezago severo. La migración laboral es un problema más presente en este grupo de edad.

3. Adultos

Para los padres y las madres es importante que sus hijos participen en las actividades de crianza y pastoreo, pues así aprenden ciertos valores como la responsabilidad y la obediencia. Asimismo, estas actividades los introducen en una lógica de cooperación intrafamiliar constante: se van distribuyendo cotidianamente las tareas entre los miembros de la familia y son siempre los hijos que permanecen en la estancia los que realizan más labores. Los adolescentes que estudian, como ya lo hemos mencionado, permanecen menos tiempo en las estancias por la distancia de la escuela. Al finalizar sus estudios de nivel secundario usualmente se van a trabajar o estudiar nuevamente fuera de la comunidad: “Hay cosas buenas que aprender: a ser más responsables, obedientes, no ser respondones con los padres” (Grupo focal de mujeres de Pilpichaca).

Un aspecto importante señalado por los padres y madres consultados son los cambios que han surgido en los estilos de crianza. Antes no se conocía nada sobre los derechos de los niños/as y sus propios padres no asumían los cuidados que ellos asumen ahora con sus hijos. Según las madres, la promoción de los derechos ha generado que se priorice su educación y que los hijos tiendan a participar menos en las actividades realizadas en las estancias:

Mi sobrinita tiene 12 años y sabe cómo hacer las cosas bien en la estancia a lo que era antes a los 5 o 6 años tenías que ir a pasear ganado y eso que era más pequeño. Nuestros padres antes desde pequeñitos nos mandaban a pasear ganado.

(Grupo focal de hombres de Choclococha)

20 En relación con el rezago escolar, el proyecto Semilla indica lo siguiente: “De [cada] 100 adolescentes rurales, 70 se matriculan y de estos, 7 abandonan, lo cual significa que solo 63 terminan, por tanto, quedan 37 adolescentes sin educación secundaria” (Semilla, 2015).

Otro de los logros que ha supuesto la difusión de los derechos es la ampliación de los rangos de edad para participar en las distintas actividades de la ganadería de altura. Sin embargo, ello también puede depender de muchos factores como el nivel educativo de los padres, sus propias expectativas y el nivel de ingresos de la familia, entre otros. En el caso de los pastores, su mayor nivel de pobreza hace vital que el jefe de familia diversifique sus fuentes de ingreso, y ello determina que sean los miembros del hogar presentes los que asuman todas las labores en la crianza del rebaño: "Tiene que aprender lo que hace su papá o a su mamá lo que le dicta, o también puede hacerse cargo cuando viaja su papá, tienen que seguir haciendo la costumbre, lo que su papá le indica" (grupo focal de hombres de Choclococha).

Cuando se les pregunta a los padres por los rangos de edad y las actividades que deberían asumir sus hijos en las estancias, la edad no parece ser un elemento determinante en la distinción entre lo formativo y lo peligroso. Pero sí remarcan varios aspectos importantes que los hacen sentir seguros de la asignación de actividades dentro del hogar. Uno que señalan ambos padres es que primero enseñan a hacer (es decir, acompañan los procesos de aprendizaje de sus hijos o hijas) y solo luego, progresivamente, van dejando a los hijos o hijas hacer las cosas solos o solas, respectivamente. El proceso no es inmediato y pasa mucho tiempo para que los hijos o hijas pastoreen solos. De hecho, puede ocurrir, en ciertas ocasiones, que no se permiten dejar a los hijos o hijas como, por ejemplo, cuando tienen una faena o reunión de algún programa social. En estos casos, siempre hay un adulto en la estancia para acompañar en el pastoreo, y eso depende de los arreglos familiares.

En las percepciones de los adultos consultados, se hacía presente la comparación entre cómo era su rutina y el trato que recibían ellos cuando niños, y cómo es en la actualidad, con sus propios hijos o hijas. El pastoreo era antes una parte central de la vida de un niño/a y continuaba siéndolo hasta su adolescencia. Los padres dicen que ahora sus hijos o hijas se interesan menos y pierden el interés conforme van creciendo. La reacción de los padres frente a eso es incierta: algunas veces les parece positivo que la educación pueda llevar a sus hijos a buscar una vida distinta, pero otras, más bien, hablan con cierta añoranza de la autoridad más rígida que tenían sus padres sobre ellos. Al parecer,

estas reacciones son parte de alguna transición que están suponiendo actualmente los cambios generacionales:

Nuestra historia ha sido un poco doloroso porque, imagínese, los niños que estaban en el mismo pueblo tenían otras facilidades y nosotros en las estancias no lo teníamos eso. Y lo peor era que mi mamá era iletrada y mi padre estudió solo hasta segundo de primaria, poco o nada nos ayudaron. El interés por nuestra educación tenía que nacer desde nosotros mismos. En esas condiciones para nosotros fue muy difícil, por eso me esfuerzo tanto para que mi hijo no pase lo que yo viví.

(Entrevista a padre de familia de Pilpichaca)

Esta transición, descrita por ellos, impide identificar exactamente, en su relato, la línea necesaria para distinguir las actividades que podrían considerarse formativas de las peligrosas en la ganadería alpaquera. Sus historias presentan experiencias de dolor y sufrimiento, y la necesidad de que los hijos transiten por las mismas experiencias como mecanismo preparatorio para que afronten su vida futura.

4. Autoridades y funcionarios

Las autoridades y funcionarios identificaron las actividades realizadas por los niños, niñas y adolescentes en el sector ganadero como trabajo infantil, y, asimismo, asumieron el tema como un problema todavía pendiente. Si bien se reconocen los aspectos formativos en estas actividades laborales, prevalece, por encima de los aspectos culturales, el bienestar y el ejercicio de los derechos de niños, niñas y adolescentes. Sin embargo, a pesar de este reconocimiento, hay un consenso respecto de la falta de atención a esta problemática en las zonas de estudio. En relación con su complejidad, el carácter multidimensional de la problemática también fue una característica reconocida por este grupo. Desde su ámbito de acción, una de las principales acciones para mitigar esta problemática ha sido el mejoramiento de los ingresos de las familias dedicadas a la ganadería y dotar de servicios de calidad a la población rural.

Asimismo, autoridades y funcionarios resaltaron la conexión existente entre el trabajo infantil en las zonas rurales y el existente en las zonas urbanas; identificaron que los niños,

niñas y adolescentes menores de 12 años se encuentra trabajando en las estancias o comunidades; y reconocieron que, a partir de los 13 años en adelante, se van a la ciudad para emplearse en restaurantes y mercados, integrarse al comercio ambulatorio, etc.:

El otro tema que también hemos visto en campo, es que el niño en estas épocas, no vas a encontrar de 12 años para arriba, son de 12 años para abajo... niños de 13, 14 ya vienen a la ciudad a trabajar como ayudantes, en restaurantes, en casas, en diferentes actividades, vendiendo golosinas, frutas... entonces, eso yo creo que es otro segmento a trabajar. Los niños de 12, 14 años a más, tienen otro espacio de mayor responsabilidad, de llevar un ingreso más para la familia y todo eso.

(Taller de multiactores de Huancavelica,
27 de febrero del 2016)

En Huancavelica hay más empleo de servicios, por eso ya no encuentras en las zonas rurales a niños de 13, 14 años, porque se vienen acá en las pollerías a lavar platos, a hacer esas cosas.

(Taller de multiactores de Huancavelica,
27 de febrero del 2016)

Tal como lo señalaron, no pueden intervenir de manera efectiva sobre el trabajo infantil urbano si no se atienden las necesidades de los niños, niñas y adolescentes en las zonas rurales. El trabajo infantil rural tiene una conexión importante con la migración laboral infantil hacia las ciudades y dicha relación requiere de acciones planificadas y concertadas en varios ámbitos en la región.

Finalmente, se reconocieron algunos aspectos que resultan peligrosos en el desarrollo de las actividades de los niños, niñas y adolescentes en las zonas altas de la región. Entre ellos se mencionaron los siguientes:

- Las condiciones del medio geográfico en las que se desarrolla el pastoreo pueden resultar peligrosas para las niñas y niños en las estancias. El intenso frío y las

heladas, el rayo y la neblina son causas de accidentes que han afectado a niños y niñas dedicados al pastoreo. Durante el mes de febrero del presente año, una niña de 10 años falleció congelada al perderse mientras pastoreaba (Velit, 2006): “Hace poco pasó un accidente, una niña había ido a pastar el ganado, se había quedado dormida y sus padres no se habían dado cuenta, entonces, cayó la nieve y la helada. La niña murió congelada” (taller de multiactores de Huancavelica, 27 de febrero del 2016).

- Las condiciones climáticas extremas, especialmente el frío, es reconocido como un aspecto que afecta la salud de los niños, niñas y adolescentes, pero causa, además, mortandad infantil en sus etapas más intensas: “En las zonas que está sobre los 4000 metros sobre el nivel del mar, yo he visto cómo los niños a las nueve de la mañana estaban temblando de frío, entonces la gente decía ‘los niños mueren a una temprana edad’” (taller de multiactores de Huancavelica, 27 de febrero del 2016).
- Las condiciones de vivienda y salubridad también son aspectos resaltados, pues generan problemas de salud importantes que es necesario atender: “Queramos o no, el 99% son chozas construidas con piedra, paja, rocas, o dentro de cueva, eso sí es un problema de salud para los niños y para las personas mayores, y es algo que deberían enfatizar desde los gobiernos y tal vez por ahí las ONG” (taller de multiactores de Huancavelica, 27 de febrero del 2016).
- Según los funcionarios, la aplicación de medicina al ganado también puede resultar peligrosa, pues ha habido casos de envenenamiento en las familias: “[...] hay niños que se dedican a la sanidad animal, ellos están agarrando productos para curar, y muchas veces los padres y ellos mismos se olvidan y cogen la comida envenenándose” (taller de multiactores de Huancavelica, 27 de febrero del 2016).

Conclusiones y recomendaciones

El pastoreo, por el gran número de horas que demanda y los riesgos presentes para los niños, niñas y adolescentes, es un tipo de trabajo infantil al que debe darse mayor atención. De hecho, el involucramiento de los menores de 12 años es mayor que el de los adolescentes, puesto que la mayoría de estos últimos migra.

El pastoreo incluye la realización de actividades peligrosas que afectan particularmente a los niños y niñas, pues pueden perderse, están expuestos a condiciones climáticas extremas y dejan de asistir a la escuela.

Las actividades que se transmiten generacionalmente con la crianza de alpacas tienen un aspecto formativo y de socialización importante, pero no se puede desconocer que, por su naturaleza o el contexto en que se realizan, son peligrosas y pueden afectar la salud de los niños. A esto se suma la mayor vulnerabilidad de los niños, niñas y adolescentes, determinada por la falta de acceso a servicios básicos que tiene este grupo poblacional. Frente a ello, es fundamental establecer los límites entre lo formativo y lo peligroso en esta actividad y que puede afectar las oportunidades de muchos niños, niñas y adolescentes.

El primer trimestre del año, los niños y niñas permanecen más tiempo en las estancias, puesto que se requiere más mano de obra familiar. En este periodo, sus actividades básicamente se concentran en el pastoreo del rebaño y carecen de acceso a cualquier servicio de reforzamiento escolar. La intensidad del trabajo es mayor, pues tienen más tiempo para dedicar a esta labor en perjuicio de otras actividades de formación o recreativas. De los padres y madres dependerá que ellos dediquen algunas horas a sus labores educativas de refuerzo.

Por su parte, los adolescentes viajan durante el periodo de vacaciones escolares hacia diversas ciudades con el fin de conseguir un trabajo, y lo hacen solos o acompañados. El objetivo de su salida de la comunidad es reunir dinero para los útiles del año escolar y conseguir otros objetos de consumo como tecnología, ropa y entretenimiento.

En la percepción de los niños y niñas sobre las actividades que realizan, no hay un dimensionamiento adecuado de sus riesgos, pues ellos y ellas valoran que pueden combinar estas actividades con el juego. Este aspecto es importante cuando se presta atención a este grupo de edad (los menores de 9 años prioritariamente). En el caso de los adolescentes, su vinculación con las actividades de crianza de alpacas se va realizando de manera más discontinuada y su interés los vincula más a la comunidad y a la ciudad que a las estancias.

En el caso de los padres y madres, no hay una línea clara que permita distinguir lo formativo y peligroso de la actividad. Si bien despliegan estrategias de cuidado y protección, existe una valoración de sus experiencias pasadas con

sus padres, en la que el aprendizaje de estas actividades tuvo una carga de dolor y sufrimiento. Esto convive con las nuevas expectativas que ellos tienen sobre las experiencias que sus hijos o hijas podrían tener.

Las autoridades y funcionarios reconocen el aspecto formativo del pastoreo y son conscientes de que para que este no se torne peligroso deben garantizar servicios básicos de calidad para las familias dedicadas a esta actividad.

A partir de lo expuesto en esta investigación consideramos importante dejar las siguientes recomendaciones:

1. El pastoreo incluye la realización de actividades peligrosas que afectan particularmente a los niños y niñas, pues pueden perderse, están expuestos a condiciones climáticas extremas y dejan de asistir a la escuela por bilocalidad o multilocalidad. Por ello, se deben desarrollar programas de prevención del trabajo peligroso en el pastoreo, así como de difusión de riesgos, que consideren la evidencia acerca de su minimización entre los niños y niñas, y sus padres. Se debe tratar de programas que tengan una visión intercultural que releve los aspectos formativos y los regule, y que considere que esta población no ha sido atendida. Esta recomendación constituye, en general, un tema conflictivo, porque la línea entre lo formativo y lo peligroso no está trazada.
2. Se debe contar con rutas de atención que registren y atiendan las diversas problemáticas que puede generar el trabajo infantil en el contexto local/comunitario. Existe un subregistro y poca sensibilidad respecto de esta problemática entre los actores de la comunidad. Las defensorías municipales del niño y del adolescente (DEMUNAS) instaladas en las capitales de distrito deben ser capaces de garantizar la protección y los derechos de los niños dedicados al pastoreo. Y en caso de los anexos, deben ser las autoridades de la comunidad las que se articulen (coordinar y concertar) para evidenciar la problemática y atender los casos que se presenten.
3. En general, las condiciones de crianza de alpacas son precarias y se necesita impulsar políticas de incentivo a la producción, mejorar las condiciones de las familias pastoras, diversificar la producción, flexibilizar los sistemas educativos y optimizar la organización. En el caso de Huancavelica, particularmente, es necesario apostar por mejorar la calidad de la fibra y, con ello, mejorar el nivel de ingresos de las familias.
4. La conceptualización y medición del trabajo infantil rural ha utilizado las categorías “ayuda en la chacra” y “pastoreo” como actividades que conviven y que son parte de una misma lógica productiva. Sin embargo, es necesario conocer más las lógicas productivas de las sociedades pastoriles, en las que la combinación con la agricultura es imposible. Se debe continuar impulsando investigaciones específicas que permitan mejorar la actividad y las condiciones de trabajo de las familias involucradas. Además, se requieren investigaciones cualitativas y cuantitativas que permitan dimensionar los riesgos e impactos del pastoreo e ilustrar a los formuladores de políticas para actuar frente a esta problemática.
5. La población rural está en constante desplazamiento entre el campo y la ciudad, y siempre ha sido así. Las políticas públicas deben construirse considerando esta característica, pues el tránsito de estas familias no garantiza los derechos de los niños, niñas y adolescentes. Es necesario, por ello, evidenciar las conexiones entre el trabajo infantil rural y urbano, ya que su relación supone otros peligros y riesgos (explotación laboral, raptos, accidentes, etc.), a los que están especialmente expuestos los adolescentes.

Bibliografía

Alarcón, Walter

2011 *Trabajo Infantil en los Andes*. Lima: IEP y Fundación Telefónica.

2014 *Niños, niñas y adolescentes que trabajan. Un reto para las políticas públicas*. Lima: INEI-Fundación Telefónica.

2016 *Rezago escolar y trabajo infantil en el Perú*. Lima: World Learning-Desarrollo y Autogestión-Desco.

Asencios, Víctor

2014 *La fantasía tenebrosa en la novela gráfica de Diego Rondón Almuelle*. Tesis de licenciatura en Arte, Universidad Nacional de San Marcos, Lima.

Buritika, Juan

2010 *Caracterización de la producción regional de fibra de alpaca a la postcosecha en el corredor económico central de Huancavelica (Perú)*. Tesis de ingeniero, Universidad Pública de Navarra y Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos. Recuperado de <<http://academica-e.unavarra.es/bitstream/handle/2454/2125/577213.pdf?sequence=1>>.

Cadena, Marisol de la

1991 *Las mujeres son más indias*. *Revista Andina*, n.º 1, pp. 7-34. Recuperado de <http://biblioteca.crespial.org/descargas/Las_mujeres_son_mas_indias_etnicidad_y_genero_en_una_comunidad_del_Cusco.pdf>.

Casaverde, Juvenal

1985 *Sistema de propiedad y tenencia de pastos naturales altoandinos*. *Allpanchis*, n.º 25, año XV, vol. XXI, pp. 271-288.

Choquehuanca, Zenón

2009, 11 de marzo. *¿Qué hacer con los alpacas y los alpaqueros?* Recuperado de <<http://www.noticiasser.pe/11/03/2009/puno/%C2%BFque-hacer-con-las-alpacas-y-los-alpaqueros>>.

CONOPA

2017 *Enterotoxemia*. Recuperado de <<http://www.conopa.org/manuales/enterotoxemia.php>>.

Diario Correo

2014, 5 de marzo. *Castrovirreyna producen mil 600 toneladas de trucha*. Recuperado de <<http://diariocorreo.pe/ciudad/castrovirreyna-producen-mil-600-toneladas-de-46082/>>.

Erdmute, Alber

1999 *¿Migración o movilidad en Huayopampa?: Nuevos temas y tendencias en la discusión sobre la comunidad campesina en los Andes*. Lima: IEP.

Flores, Jorge A. (comp.)

1988 *Llamichos y paqocheros, pastores de llamas y alpacas*. Cusco: CEAC.

Gobierno Regional de Huancavelica

2013 *Zonificación económica ecológica del departamento de Huancavelica*. Recuperado de <<http://siar.regionhuancavelica.gob.pe/tematica/zonificacion-ecologica-economica-zee>>.

Golte, Jürgen

1980 *La racionalidad andina*. 2.ª ed. Lima: IEP.

Ica a diario

2010, 4 de diciembre. *La migración a Ica por un puesto de trabajo no se detendrá* [blog post]. Recuperado de <<http://icaadiario.blogspot.pe/2010/12/la-migracion-ica-por-un-puesto-de.html>>.

IPEBA

2011 *Ruralidad y escuela: apuntes para la acreditación de instituciones educativas en áreas rurales*. Lima. Recuperado de <<https://www.sineace.gob.pe/wp-content/uploads/2015/06/Ruralidad-y-Escuela.pdf>>.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)

2007 *XI de Población y VI Vivienda (2007)*. Recuperado de <http://censos.inei.gob.pe/censos2007/documentos/Resultado_CPV2007.pdf>.

- 2012a Más de medio millón de nuevos productores agropecuarios existen en el país (nota de prensa n.º 238). Recuperado de <<http://www.inei.gob.pe/web/NotaPrensa/Attach/15716.pdf>>.
- 2012b IV Censo Nacional Agropecuario. Recuperado de <<http://proyectos.inei.gob.pe/web/DocumentosPublicos/ResultadosFinalesIVCENAGRO.pdf>>.
- 2013 *Mapa de la pobreza provincial y distrital 2013*. Recuperado de <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1261/Libro.pdf>.

León, Doris

- 2015 *Experiencias y percepciones del trabajo infantil en comunidades nativas y campesinas en tres regiones del Perú: estudios de caso*. Lima: Desco, DyA y WL.

Mendoza, Raúl

- 2015, 8 de marzo. Los niños migrantes de Huancavelica. Diario *La República*. Recuperado de <<http://larepublica.pe/08-03-2015/los-ninos-migrantes-de-huancavelica>>.

Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo

- 2012 Estrategia Nacional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil 2012-2021 (ENPETI). Lima: MTPE. Recuperado de <http://www.mintra.gob.pe/archivos/file/SNIL/normas/DS_015_2012_TR_estrategia.pdf>.

Municipalidad Distrital de Pilpichaca

- 2009 Plan de Desarrollo Concertado 2009-2021. Recuperado de <<http://docslide.net/documents/pdc-pilpichaca.html>>.
- 2015 Plan de Desarrollo Concertado Local 2015 -2021. Documento impreso.

Naranjo, Francisco

- 2010 La problemática de la salud, en relación con las cocinas de leña en áreas rurales a nivel mundial. *Éxito Empresarial*, n.º 123, pp. 1-4. Recuperado de <http://www.cegesti.org/exitoempresarial/publicaciones/publicacion_123_130910_es.pdf>.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO)

- 1996 *Manual de prácticas de manejo de alpacas y llamas*. Recuperado de <<http://www.fao.org/docrep/014/w3341s/w3341s.pdf>>.
- 2013 *El trabajo infantil en el sector ganadero*. Recuperado de <<http://www.fao.org/docrep/019/i2971s/i2971s.pdf>>.

Organización Mundial de la Salud

- 2014 *La energía limpia en los hogares puede salvar vidas*. Recuperado de <<http://www.who.int/features/2014/clean-household-energy/es/>>.

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

- 2013 *Informe sobre desarrollo humano Perú 2013. Cambio climático y territorio: desafíos y respuestas para un futuro sostenible*. Lima. Recuperado de <<http://www.pe.undp.org/content/peru/es/home/library/poverty/Informesobredesarrollohumano2013/IDHPeru2013.html>>.

Rojas, Ygor

- 2016 *Alpaca del Perú*. Recuperado de <<http://www.bcrp.gob.pe/docs/Proyeccion-Institucional/Encuentros-Regionales/2016/arequipa/ee-arequipa-2016-rojas.pdf>>.

Semilla

- 2015 *Trabajo infantil y los impactos del proyecto piloto Semilla*. Recuperado de <http://white.lim.ilo.org/ipec/documentos/sv_sem.pdf>.

Velit, César

- 2016, 23 de febrero. Niña fallece congelada en estancia. Recuperado de <<http://diariocorreo.pe/ciudad/nina-fallece-congelada-en-estancia-655531/>>.

Villena, José

- S. f. Estrategia nacional para la prevención y erradicación del trabajo infantil en el Perú [PPT]. Recuperado de <http://www.trabajo.gob.pe/archivos/file/exposicion/Estrategia_Trabajo_Infantil.pdf>.



DEBATES
sobre Trabajo
Infantil Rural

SEMILLA

Unión de Semillas de la Red de Organizaciones Independientes

DYA DESARROLLO Y
AUTOGESTION

desco

ISBN: 978-612-4043-86-4



9 786124 043864